

Universidad de los Andes
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

BULLYING ENTRE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UN ESTUDIO CUALITATIVO

Trabajo de grado para optar al título de
PSICÓLOGA

Lina María Álvarez López

Bajo la dirección de Enrique Chaux

Bogotá, D.C., Junio de 2015

Tabla de contenido

Agradecimientos	4
Resumen.....	5
Introducción	6
Metodología	13
<i>Participantes</i>	13
<i>Procedimiento</i>	14
<i>Instrumentos</i>	15
<i>Implicaciones Éticas</i>	16
<i>Análisis de Datos</i>	16
Resultados	18
<i>Agresión Indirecta</i>	21
<i>Cyberbullying</i>	27
<i>Agresión Verbal y Agresión Física</i>	31
<i>Contexto Individualista</i>	32
<i>Respuesta de la Universidad ante situaciones de Agresión</i>	37
Discusión	38
Referencias	41
Anexos	44

Lista de Tablas y Figuras

Tabla 1. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como testigo, agresor y víctima	18
Figura 1. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron sólo la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como testigo	19
Figura 2. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron sólo la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como agresor	19
Figura 3. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron sólo la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como víctima	20
Tabla 2. Resultados del Análisis Temático: Preguntas de Investigación, Temas y Subtemas	21

Agradecimientos

Al terminar esta etapa de mi vida quiero agradecer en primer momento a Dios por darme la perseverancia y sabiduría hasta este momento. A mi familia: padre, madre, hermanos, primas y tías por confiar en mí y apoyarme en todo lo que he emprendido. Finalmente a mis compañeros, amigas, profesores de la universidad que aportaron su conocimiento y entrega y que ayudaron a formarme como persona y como futuro profesional. Finalmente, a mi asesor de tesis Enrique Chaux, por sus valiosos aportes a este estudio y su constante colaboración.

Resumen

El bullying o intimidación es un fenómeno social que ha sido investigado en gran manera entre los estudiantes de primaria y secundaria. Sin embargo, poco se sabe de lo que ocurre a nivel universitario, cuáles son los tipos de agresión manifestados, las causas y los factores relacionados con su desarrollo. Este estudio cualitativo y exploratorio pretendía conocer 1) los tipos y las dinámicas de bullying y 2) los factores del contexto universitario que están relacionados con estos comportamientos de intimidación entre los estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Bogotá, Colombia. Para cumplir estos objetivos, se realizó un estudio cualitativo que tuvo como principal método de recolección de datos las entrevistas semiestructuradas y como método de análisis se realizó un análisis temático. Para seleccionar a los participantes de la entrevista se envió una encuesta online en la que participaron 96 estudiantes de las carreras de administración de empresas, economía y biología (43 estudiantes son mujeres y 53 hombres). De las personas que respondieron la encuesta, 9 estudiantes (4 mujeres, 5 hombres) hicieron parte de la entrevista. Con los datos de las encuestas de quienes solo respondieron el cuestionario y por otro lado, de quienes fueron entrevistados, se realizaron 3 pruebas T para muestras independientes y se identificó que los datos recolectados en las 9 entrevistas son representativos de los otros 87 participantes que solo llenaron la encuesta. Los resultados del análisis arrojaron que en esta universidad hay muy poca presencia de bullying entre los estudiantes. Los resultados se basan en lo que los participantes han escuchado, observado o en algunos casos han sido testigos. Ninguno de los participantes reportó haber sido víctima o agresor y no han conocido situaciones de agresión verbal y física. Los casos reportados de agresión indirecta y cyberbullying son poco frecuentes y aislados. La agresión indirecta se manifiesta como la *no inclusión* de otros estudiantes y pocas veces como exclusión. Algunas características de la cultura universitaria son el ambiente de respeto, de importancia por el nivel académico y la conformación de grupos de amigos. Éstos facilitan el establecimiento de un ambiente individualista que reduce las posibles agresiones entre estudiantes. Por último, se presentan algunas recomendaciones para la universidad para que puedan dar a conocer más las instancias que atienden casos de agresión y para promover más los espacios de integración entre los estudiantes.

Introducción

Bullying, intimidación o matoneo, se refiere a la agresión repetida y sistemática que ejerce uno o varios individuos contra alguien que está en una menor posición de poder (Olweus, 1993, citado en Chau, 2012). El bullying puede tener cuatro tipos de manifestaciones: intimidación física directa (pegar puños, patadas, empujar), intimidación verbal directa (insultos, apodosos molestos), intimidación relacional o indirecta (rumores, exclusión social), e intimidación virtual o *cyberbullying* (intimidación por medios electrónicos) (Chau, 2012). Recientemente se ha hecho una distinción de los tres primeros como bullying tradicional y el Cyberbullying como un tipo de intimidación independiente, ya que tiene características distintivas y el uso y acceso a herramientas electrónicas para agredir ha aumentado en los últimos años (Wensley & Campbell, 2012). Así pues, el cyberbullying es definido como un acto repetitivo e intencional, con el objetivo de hacer daño a otro a través de recursos tecnológicos, tales como e-mail, mensajes de texto, redes sociales, sitios web, *chat rooms*, etc. (Schenk y Fremouw, 2012).

La mayoría de la investigación en intimidación se ha focalizado en niños y adolescentes estudiantes de colegios, y en adultos en el ámbito laboral, campo conocido como *mobbing*. Sin embargo, es escasa la investigación de bullying en el contexto universitario. Los estudios que ya han iniciado esta labor, en su mayoría han indicado que este fenómeno sí existe en estudiantes de educación superior (Myers & Cowie, 2013; Chapell et al., 2004) y que hay una cierta continuidad de la intimidación desde el colegio hasta la universidad, siendo mayor en la escuela primaria que en secundaria y mayor en secundaria que en la universidad (Chapell et al., 2006). Al igual que en niños y adolescentes, existen diferencias de género en víctimas, agresores y testigos del bullying tradicional y cyberbullying en población universitaria. Siendo los hombres en mayor proporción más víctimas y agresores que las mujeres (Boulton et al., 2012; Hoyos, Llano y Valega, 2012). Por otro lado, el bullying conlleva a extensas y graves consecuencias en las víctimas lo cual da un carácter urgente en la investigación e intervención de este fenómeno.

Distintas investigaciones han encontrado la relación de padecer intimidación en la niñez con tener baja autoestima, poca concentración y pensamientos suicidas (Bond, Carlin, Thomas, Rubin, & Patton, 2001), al igual que angustia emocional, ansiedad y depresión en la juventud y adultez temprana (Kochenderfer-Ladd & Wardrop, 2001; Gladstone, Parker y Malhi, 2006). Ser víctima de intimidación también está relacionado con un mayor consumo de alcohol en la

universidad (Rospenda et al., 2013). El estudio longitudinal de Takizawa, Maughan y Arseneault (2014) examinó las consecuencias de haber sido intimidado en la niñez utilizando los datos de un seguimiento prospectivo de 50 años de una cohorte de nacimientos británicos del año 1958. La investigación evaluó la asociación entre ser intimidado a los 7 y 11 años y la angustia psicológica y afectación en la salud en la adultez temprana (23 años) y a los 50 años. Los autores hallaron que aquellas personas que fueron intimidadas en la niñez presentaron mayores niveles de angustia psicológica a los 23 y 50 años y que la victimización de bullying en la niñez estuvo asociada con una falta de relaciones sociales, dificultades económicas y una baja percepción en la calidad de vida a los 50 años. Estos autores ponen en evidencia las consecuencias perdurables y los altos riesgos existentes después de casi 40 años de los episodios de la intimidación. De la misma manera, se ha encontrado que ser víctima de cyberbullying tiene un gran impacto en la afectación psicológica. Schenk y Fremouw (2012) hallaron en una muestra de universitarios que las víctimas de matoneo obtuvieron significativamente mayores signos de depresión, ansiedad, paranoia, ideación, planeación e intentos de suicidio.

Algunas encuestas, tales como el *Student Experience Report* del Reino Unido y el *Student Health Survey* de Finlandia, encontraron que entre el 5.6% y el 7% de una muestra de más de tres mil estudiantes, ha experimentado bullying durante su paso por la universidad (NUS, 2008; Porhola, 2011; citados en Myers & Cowie, 2013). En un estudio realizado por Lappalainen et al. (2011; citado en Myers & Cowie, 2013), con una muestra de 2805 estudiantes, reportó que cerca del 5% había sido intimidado tanto por estudiantes como por miembros del personal en la universidad. De la misma manera, el estudio retrospectivo de Chapell et al. (2004), con una muestra de 1025 universitarios estadounidenses de todos los semestres de una universidad pública, halló que el 5% ha sido intimidado por otros estudiantes ocasionalmente, que el 24.6% ha visto cómo un estudiante intimida a otro ocasionalmente y el 2.8% muy frecuentemente durante la estancia en la universidad.

En cuanto a investigaciones con población colombiana hay dos estudios retrospectivos importantes que mencionar. En primer lugar, Hoyos, Llano y Valega (2012) con una muestra de 218 estudiantes colombianos de cuatro universidades privadas y de distintos semestres y carreras, encontraron que el 10.6% de los encuestados se identificó como víctima de intimidación, el 12% se reconoció como agresor y el 87% como testigo. En segundo lugar, el estudio de Paredes et al.

(2010) buscaba identificar la presencia de bullying en 22 facultades de pregrado de medicina en Colombia y fue realizado con 1500 estudiantes de todos los semestres tanto de universidades públicas como privadas. Los autores hallaron una prevalencia del 19.6% en las conductas de bullying, incluyendo la intimidación de compañeros, docentes, residentes y especialistas no docentes de tipo físico, verbal e indirecto.

Los estudios han encontrado la prevalencia de los distintos tipos de intimidación tradicional que se manifiesta en la universidad. En la muestra de participantes colombianos, Hoyos, Llano y Valega (2012) hallaron que “todas las formas de maltrato se presentan en el contexto universitario, siendo más frecuente el verbal, seguido de la exclusión social y en menor proporción el maltrato físico directo e indirecto”. Esto también lo confirma el estudio retrospectivo de Paredes et al. (2010) en el que reportaron que el tipo de matoneo que sobresalió fue el verbal (7%), seguido del rechazo (3%) y el físico (2%). En la investigación de Beckmann, Canella y Wantland (2013) que contó con la participación de 473 estudiantes de enfermería de tres universidades estadounidenses, se reportó que el 36% de los encuestados han experimentado intimidación. De la misma manera, realizaron un análisis exploratorio de componentes principales en el que se identificaron 3 subescalas sobre experiencias de bullying: abuso verbal, abuso físico y desprecio.

Chapell et al. (2006) realizaron un estudio retrospectivo en el que se buscaba identificar los patrones de continuidad de la intimidación verbal, física e indirecta desde la primaria hasta la universidad. Contaron con 119 estudiantes de todos los semestres de una universidad estadounidense y demostraron que en general los agresores usan más intimidación verbal que social (indirecto) tanto en la universidad, como en la primaria y el bachillerato y que la intimidación física era menos común que éstos dos. Curwen et al. (2011) reportan que la intimidación verbal y física disminuye en la universidad y especulan que puede deberse a que con la edad hay una mayor empatía y conocimiento de las emociones propias, al igual que la diferencia en las relaciones y el clima. Tal parece que la agresión física, verbal e indirecta continúa desde el colegio hasta la universidad pero en menor proporción.

Otras investigaciones han estudiado la continuidad de ser agresor, víctima y víctima intimidadora desde la primaria hasta la universidad. El estudio de Chapell et al. (2006) mencionado anteriormente, encontró que el 72% de las víctimas en la universidad, el 53.8% de los agresores y el 41.6% de las víctimas intimidadoras, también lo fueron en la secundaria y en la primaria. Curwen et al. (2011) también revelaron que la mayoría de aquellos que eran intimidadores en la universidad

tenían una historia de bullying en el colegio. Bauman y Newman (2013; citado en Myers & Cowie, 2013), hallaron que en una muestra de 709 universitarios americanos, el 3.7% informó haber sido víctima de bullying por lo menos ocasionalmente, además de indicar que de este porcentaje el 84.6% fueron víctimas también en el colegio.

Se sabe que el bullying no sucede solamente entre estudiantes, sino de estudiante a profesor y viceversa. Chapell et al. (2004) encontraron que el 19% de 1025 universitarios habían sido intimidados por los profesores, el 14.5% una o dos veces, el 4% ocasionalmente y el 0.5% frecuentemente. De los encuestados, el 13% indicaron haber visto a un profesor intimidar a un estudiante ocasionalmente y el 2%, frecuentemente. La encuesta *Student Experience Report* realizada en el Reino Unido halló que el 21% de los 3131 encuestados, reportó haber sido agredido por un miembro del personal (NUS, 2008; citado en Myers & Cowie, 2013). El estudio de Paredes et al. (2010) en las facultades de medicina de Colombia, halló que las conductas de intimidación más comunes por parte de los docentes fueron la humillación con un 9% de incidencia y las burlas con un 3%. Chapell et al. (2006) confirmaron que la forma de intimidación más común de profesor a estudiante es la agresión verbal, seguido de la agresión relacional y no se encontró abuso físico.

La investigación de Chapell et al. (2006) da un gran aporte en la comprensión de las diferencias de sexo en el fenómeno del bullying universitario. Allí los autores encontraron que los hombres agreden en mayor proporción que las mujeres de forma verbal y física, pero no hubo diferencias de género en intimidación social o indirecta. Análogamente, los hombres fueron intimidados más que las mujeres tanto en el colegio como en la universidad. El estudio de Hoyos, Llano y Valega (2012) con estudiantes de Colombia confirma que en general los hombres son más víctimas y agresores que las mujeres, pero no en todas las manifestaciones de matoneo. El 14.8% de los hombres usan el insulto y el 29.6% pone apodos. Ellas son con mayor frecuencia (69.8%, frente al 30.2% en los hombres) testigos del episodio de matoneo y son más agresoras en el tipo de intimidación indirecto que los hombres: el 46.7% ignora y el 20% habla mal del otro. A diferencia del estudio de Chapell et al. (2006), esta investigación no halló ni en hombres ni en mujeres agresores maltrato físico directo e indirecto. De manera similar, los estudios de Boulton et al. (2001, 2002; Citado en Boulton et al., 2012) han encontrado una correlación significativa entre las actitudes hacia distintos tipos de bullying tradicional y el comportamiento agresivo en niños de primaria y secundaria.

El estudio de Boulton et al. (2012) comparó las diferencias de género en las actitudes hacia el comportamiento de intimidación, hacia los agresores y las víctimas tanto de bullying tradicional (agresión física, verbal y exclusión social) como cyberbullying (agresión en redes sociales, archivos multimedia y mensajes de texto) en estudiantes universitarios. Los autores hallaron que en general, los participantes expresaron actitudes negativas hacia el comportamiento de intimidación, ligeramente más actitudes de aceptación hacia los agresores y actitudes de aceptación hacia las víctimas. De los seis subtipos de intimidación tradicional y cyberbullying que fueron medidos, los estudiantes expresaron significativamente menos actitudes de aceptación hacia la agresión física, significativamente más actitudes de aceptación hacia la agresión verbal y específicamente de cyberbullying, reportaron menos actitudes de aceptación por los archivos multimedia. En cuanto a las diferencias de sexo, las mujeres expresaron mayor rechazo hacia los comportamientos de intimidación y hacia los agresores, y más actitudes de aceptación hacia la víctima en todos los subtipos de bullying tradicional y cyberbullying.

Con el crecimiento de la tecnología la intimidación se ha expandido al ámbito tecnológico. Los estudios recientes sobre la prevalencia del cyberbullying demuestran que es un fenómeno existente y muy recurrente en universitarios. El estudio exploratorio de Finn (2004) reveló que en una muestra 339 universitarios estadounidenses, entre el 10% y el 15% reportaron haber recibido mensajes groseros desde diferentes medios electrónicos. Kraft y Wang (2010, citado en Schenk & Fremouw, 2012) reportaron una prevalencia del 10% en víctimas de cyberbullying en una muestra de 471 estudiantes de todos los semestres y de posgrado de una universidad pública de Estados Unidos. La investigación exploratoria de Walker, Sockman y Koehn (2011) con 120 participantes, concluyó que el 54% conoce a alguna persona que ha sido intimidada por internet y el 11% informó haber experimentado este tipo de agresión en la universidad. Igualmente, se halló que el 50% de los agresores por internet eran compañeros de clase, 57% alguna persona de afuera de la universidad y el 43% no sabía quién lo intimidaba. De manera similar, Schenk y Fremouw (2012) en un estudio retrospectivo con una muestra de 799 estudiantes encuestados, el 8.6% ha sido víctimas de cyberbullying durante el paso por la universidad.

La investigación demuestra que el cyberbullying incrementa su frecuencia a partir de secundaria hacia la universidad. Walrave y Heirman (2011; citado en Schenk, Fremouw y Keelan, 2013) encontraron que el cyberbullying incrementa ligeramente con la edad a lo largo de la adolescencia y con la menor supervisión en el uso de computador. Kraft y Wang (2010, citado en

Schenk & Fremouw, 2012) hallaron que ser víctima de este tipo de intimidación en la secundaria era un factor de riesgo significativo para continuar siendo víctima en la universidad. Por otro lado, investigaciones han encontrado que existe una correlación entre el bullying tradicional y el cyberbullying. Kowalski, Morgan y Limber (2012) confirman que hay una pequeña pero significativa superposición entre víctimas y victimarios en el contexto escolar de bullying tradicional y cyberbullying. Los autores concluyen que el riesgo de ser victimizado virtualmente es mayor si la persona está frecuentemente involucrada en bullying tradicional en el colegio. Monks, Robinson y Worlidge (2012) hallaron que este solapamiento entre la participación de cyberbullying y la intimidación tradicional ya se puede encontrar en niños y niñas entre 7 y 11 años de edad y que era más probable que éstos asumieran el mismo rol (bully o víctima) en las dos formas de intimidación.

Algunas variables encontradas que están relacionadas con la intimidación en el contexto universitario son las diferencias entre universidades públicas y privadas en Colombia y diferencias entre los semestres o años de la carrera profesional. Castrillón y Vieco (2002) realizaron un estudio con 500 estudiantes de tres universidades colombianas (una privada y dos públicas; casi la mitad de la muestra pertenecía a una universidad pública) con el fin de observar las actitudes que justifican los comportamientos agresivos entre estudiantes. Los autores encontraron diferencias en los niveles de agresividad entre la universidad privada y las públicas, siendo estas últimas la de mayor porcentaje en agresividad entre sus estudiantes. Los autores argumentan que puede deberse, primeramente, por las características particulares de estratificación socioeconómica, entorno cultural y familiar de los estudiantes de las universidades públicas colombianas, las cuales acogen en su mayoría a población de bajos recursos (estratos 1, 2 y 3) que tienen un mayor impacto de la violencia y el refuerzo de conductas agresivas. En segundo lugar, argumentan que los mecanismos de control en el cumplimiento de reglamento estudiantil son más eficaces y rigurosos en la universidad privada que en la pública. Paredes et al. (2010), encontró que existe una tendencia significativa en los valores de intimidación a presentarse altos niveles en estudiantes de medicina de universidades públicas que en privadas.

En cuanto a la relación de los semestres cursados durante la carrera universitaria y la presencia de bullying, el estudio de Paredes et al. (2010) también encontró que los estudiantes de segundo a quinto semestre presentan una actitud más favorable hacia las prácticas de intimidación que los que están de sexto a decimo semestre. Hoyos, Llano y Valega (2012) indicaron que al

iniciar la formación universitaria los estudiantes se identificaron más como testigos (80%), ninguno como víctima o agresor y un 20% de los jóvenes de primer semestre no identificó situaciones de matoneo. Los autores argumentan que es posible que esto ocurra porque en primer semestre no se han consolidado los grupos y que aunque se presenten agresiones, estos episodios son identificados como bullying solo en semestres superiores. De manera similar, el estudio de Kraft y Wang (2010, citados por Schenk & Fremouw, 2012) afirma que los estudiantes universitarios menores de 25 años experimentan y participan de cyberbullying en mayores proporciones que estudiantes de más edad. Hoyos et al. (2009) reporta que el semestre donde los estudiantes tienden a observar más manifestaciones de intimidación entre iguales es el tercero, seguido del cuarto. Las mayores incidencias del maltrato verbal indirecto y la exclusión social para las víctimas son en tercero, quinto, sexto, séptimo y octavo semestre. Por otro lado, los agresores reportan mayores maltratos verbales y de exclusión social en cuarto, quinto y noveno semestre.

La revisión realizada indica que son varios los vacíos en la literatura acerca del bullying en universitarios. La mayoría de las investigaciones de todos los países, incluido Colombia, ha enfocado su atención en el bullying manifestado en la escuela primaria y secundaria teniendo como base población escolar y adolescente. De la misma manera, hay escasa investigación en los factores relacionados con el matoneo universitario, tales como su desarrollo, los tipos manifestados, la carrera y el semestre universitario, las dinámicas de agresividad presentadas, el contexto o ambiente universitario, entre otros. Por otro lado, se encuentra poca investigación cualitativa sobre la intimidación en general (Bibou-Nakou et al., 2012; Topcu et al., 2013; Allen, 2013). Empero, los estudios cualitativos hallados sobre este fenómeno se han centrado en población estudiantil de colegios y ninguno universitario. La investigación cualitativa permite un acercamiento más profundo en el conocimiento de las dinámicas del comportamiento relacionado con el bullying (Bibou-Nakou et al., 2012) y ofrece información privilegiada de la experiencia vivida por el individuo (Mishna et al. 2008).

Por lo tanto, dada las implicaciones psicológicas graves sobre las víctimas de intimidación, el uso reducido de la investigación cualitativa sobre este fenómeno y el gran vacío en estudios empíricos con población universitaria, esta investigación exploratoria pretende conocer las dinámicas de bullying entre universitarios colombianos pertenecientes a una universidad privada de la ciudad de Bogotá. Específicamente, se pretende responder las siguientes preguntas de

investigación: 1) ¿Qué tipos y dinámicas de bullying se presentan entre los universitarios? 2) ¿Qué factores del contexto universitario están relacionados con los comportamientos de intimidación?

Metodología

Para responder las preguntas de investigación, se realizó un estudio cualitativo que tiene como principal método de recolección de datos las entrevistas individuales. Los datos cualitativos le dan privilegio a la experiencia personal de los individuos y son ideales en las investigaciones que exploran múltiples perspectivas y procesos (Creswell, 1998). Al ser una investigación exploratoria que busca hacer un primer acercamiento al bullying a nivel universitario y conocer casos, dinámicas, tipos y factores relacionados con las situaciones de agresión, una aproximación cualitativa es la más ventajosa para este fin. Las entrevistas son una técnica que tiene el propósito de conocer la perspectiva y los significados del participante en el tema de investigación. Es efectiva para obtener las opiniones, los sentimientos y las experiencias personales. Esta técnica es de utilidad para este estudio ya que busca explorar el tema de bullying universitario y permite una mayor confianza y un ambiente más cómodo para el entrevistado al hablar de temas sensibles, algo sumamente importante en este estudio puesto que el tema de bullying o de agresiones puede provocar emociones negativas en los participantes, principalmente si han sido víctimas o agresores.

Participantes

Los participantes de esta investigación son estudiantes mayores de edad de los programas de administración, economía y biología, pertenecientes a una universidad privada de Bogotá, Colombia. La investigación tuvo dos fases de recolección de datos, en la primera los estudiantes respondían a una encuesta online y de allí se seleccionaban a los participantes que harían parte de la entrevista en la segunda fase.

La encuesta online fue respondida por 96 estudiantes, de los cuales 30 pertenecían a la carrera de administración de empresas, 36 de economía y 30 de biología (43 estudiantes son mujeres y 53 hombres). En promedio, los encuestados se encontraban en sexto semestre y su edad era de 21 años. 43 personas manifestaron estar dispuestas a participar en la entrevista y luego de hacerles la invitación, 11 estudiantes aceptaron hacer parte de ella. Sin embargo, solo se logró tener el encuentro con 9 participantes. De estas 9 personas que participaron en la entrevista, 2 eran estudiantes de administración de empresas, 4 de economía y 3 de biología. En total fueron 4

mujeres y 5 hombres. 7 de los participantes cursaban octavo semestre (el último de su carrera), uno se encontraba en sexto semestre y la última persona en tercer semestre.

Procedimiento

En primer lugar se contactó a los directores de las carreras de administración, biología y economía, con el fin de obtener su aval para la realización de la investigación. Con el debido permiso, se envió vía correo electrónico una encuesta a todos los estudiantes de pregrado de cada una de éstas carreras (Anexo 1). La encuesta contenía el consentimiento informado y tenía dos propósitos: 1) conocer el número de veces, en el último semestre, que la persona presenció o participó, fue víctima o victimario en una situación de agresión entre compañeros de la universidad. 2) permitir la elección de las personas que serían parte de la entrevista individual. Luego de recibir las respuestas a las encuestas, la investigadora principal contactó a las personas que manifestaron estar dispuestas a participar en la entrevista y se acordó con ellas la cita para el encuentro.

La entrevista individual semiestructurada pretendía conocer la perspectiva del participante en cuanto a situaciones de bullying entre compañeros de su universidad. Al iniciar la entrevista se le dio la bienvenida al participante y se le pidió su autorización para grabar en audio la conversación. También se le dejó claro que la información recogida sería usada exclusivamente para propósitos de la investigación y no se revelaría su nombre en los resultados. Los encuentros individuales tuvieron una duración de 25 minutos a una hora y se realizaron en una sala de estudio dentro de las instalaciones de la universidad. Se inició la entrevista preguntando a la persona si sabía a qué se refería la palabra bullying. Luego la investigadora dio la definición del concepto y los tipos de intimidación, y le pidió al participante que mencionara algún caso reciente de matoneo en el que hubiera participado de alguna manera (siendo testigo, víctima o agresor). A partir de la respuesta del entrevistado, la investigadora indagó con él o ella las dinámicas de bullying presentes en las situaciones, las diferencias de carreras, los tipos de bullying que más se presentan, las razones y las consecuencias. Se terminó el encuentro agradeciéndole al entrevistado su participación.

Instrumentos

En primer lugar se diseñó la encuesta por medio de *Google Forms*, una herramienta para crear y analizar encuestas de forma gratuita, para luego ser enviada vía correo electrónico a los estudiantes (Anexo 1). El instrumento contenía el consentimiento informado en el que se explicaba

el objetivo y las dos etapas de la investigación (responder el cuestionario y participar en una entrevista individual), aclaraba que se trata de un estudio de riesgo mínimo y que la información recolectada en las dos fases no sería usada para ningún otro propósito fuera de la investigación. De la misma manera, se requerían los siguientes datos del encuestado: Nombre, Carrera, Semestre, Email y Edad. Las preguntas de la encuesta estaban organizadas en tres bloques y pretendían conocer cuántas veces en los últimos seis meses el participante había 1) presenciado o participado en una situación de agresión, 2) había sido víctima o 3) había sido agresor. Cada bloque contenía 4 preguntas, cada una dirigida a un tipo de agresión: verbal, física, indirecta y cyberbullying. De esta manera, el encuestado(a) debía responder las 12 preguntas basado(a) en la siguiente escala: 5 o más veces, 2 a 4 veces, 1 vez o Ninguna vez. Por último, se preguntó si estaría dispuesto a participar en una entrevista individual para profundizar en el tema.

Para la entrevista semiestructurada individual se desarrolló una guía que pretendía conocer lo que sabía el participante sobre situaciones de agresión entre compañeros de su universidad, a lo largo de su carrera, sobre los tipos, el desarrollo, la progresión y las dinámicas de la agresión (Anexo 2). Se realizó una entrevista semiestructurada ya que permiten una mayor flexibilidad en las cuestiones tratadas dependiendo de la información que el entrevistado pueda aportar. En este sentido, se estableció una serie de preguntas que eran usadas por la investigadora a medida que se desarrollaba la conversación y los temas que emergían. La guía de entrevista precisa en primer lugar, el objetivo del encuentro y aclaraciones breves para el participante a tener en cuenta durante la conversación. Luego presenta la definición de bullying y sus tipos con el fin de que los participantes puedan mencionar casos que hayan conocido durante su estancia en la universidad.

A partir de los casos se indagó cómo inició la agresión, entre quiénes, por cuánto tiempo, cuántas veces, cómo se sintió el afectado y los testigos, las consecuencias y si la víctima recibió algún apoyo. De la misma manera, preguntó por el tipo de bullying (verbal, físico, indirecto o cyberbullying) que más se presenta entre los estudiantes, si existen diferencias entre carreras y cuáles son las razones para que esto suceda. Por ejemplo, algunas preguntas fueron: ¿Cuál es el tipo de bullying (verbal, físico, indirecto o cyberbullying) que se presenta entre los estudiantes?, ¿cuál es la que más se presenta y la que menos?, ¿hay alguna carrera donde se presente más algún tipo de bullying?, ¿Cuál cree que son las razones para que esto ocurra?. Por último, la investigadora interrogó sobre instancias dentro de la universidad a las que se pueda recurrir cuando se presentan casos de intimidación y si consideraban que los casos de bullying son frecuentes entre

universitarios (por ejemplo, ¿Conoce de instancias en la universidad a las que podría acudir para pedir ayuda frente a este tipo de situaciones? ¿Qué opina de estas instancias?).

Implicaciones Éticas

La metodología utilizada para la recolección de datos fue elegida con el propósito de disminuir los riesgos para los participantes. Con las encuestas se buscó clasificar a los estudiantes, para realizar las entrevistas individuales, a partir de sus respuestas y su posición ante situaciones de bullying; si habían sido víctimas, agresores o testigos. De esta manera se podrían prever las reacciones ante temas que podían ser sensibles para los participantes (principalmente si habían sido víctimas de bullying en la universidad o en otro ámbito) y las medidas para protegerlos. Se acordó que se contactaría con el departamento que ofrece ayuda psicológica dentro de la universidad para que, cuando sucediera alguna alteración emocional, el participante pudiera recibir un apoyo psicológico. De la misma manera, se le mencionó a los entrevistados las instancias dentro de la universidad a las cuales podían recurrir en caso de conocer o hacer parte de una situación de agresión. Adicionalmente, se les informó que si querían comentar o discutir alguna afectación personal respecto al tema, podía comunicarse con la investigadora para ser remitido a un profesional. No fue necesario realizar remisiones con ninguno de los participantes.

Análisis de Datos

Los datos de las encuestas fueron analizados con el fin de hacer una comparación descriptiva del perfil de los estudiantes que respondieron la encuesta y aquellos que participaron en la entrevista. En primer lugar, se transformaron los valores de la escala de la encuesta en un rango de 0 a 3: 0 para las respuestas de Ninguna vez; 1 para las respuestas de 1 vez; 2 para las respuestas de 2 a 4 veces; 3 para las respuestas de 5 o más veces. Se separaron los datos de los 9 participantes de la entrevista y los de los 87 participantes restantes, y se hallaron los promedios de las respuestas sobre su involucramiento en situaciones de agresión dentro de la universidad: Si fue testigo, víctima y agresor en alguno de los tipos de intimidación (agresión verbal, física, indirecta y cyber).

El análisis de datos de la información recolectada en las entrevistas individuales inició con la transcripción de las conversaciones. Por medio del programa Atlas-ti para el análisis de información cualitativa, se realizó un análisis temático, un método que permite identificar,

organizar, analizar y generar patrones o temas a partir de la lectura y relectura del material y así inferir resultados que propicien la adecuada comprensión/interpretación del fenómeno en estudio (Braun y Clarke, 2006). El análisis temático es un proceso inductivo por el cual los códigos y las categorías, basados en las citas de los textos y fuentes, surgen del examen cuidadoso de los datos. Para el propósito de esta investigación exploratoria, este tipo de análisis de datos cualitativos permite identificar temas sobre el bullying que emergen de manera inductiva a partir de las experiencias de los estudiantes durante su carrera universitaria. En efecto, se inició el análisis con la codificación abierta de los textos y luego se llevó a cabo la identificación de temas y subtemas a partir de las relaciones entre los códigos y basados en las preguntas de investigación.

Para la primera pregunta, 1) *¿Qué tipos y dinámicas de bullying se presentan entre los universitarios?*, se establecieron 4 temas previos al análisis que corresponden a los cuatro tipos de bullying: físico, verbal, indirecto y cyberbullying. Para estos temas, los subtemas surgieron a partir de las relaciones entre los códigos. Los subtemas identificados están relacionados con las dinámicas de la agresión, es decir, quiénes son las víctimas, los agresores, cómo es la agresión, los efectos, las acciones y las razones. De los temas de Agresión Física y Verbal no emergieron subtemas ya que no se presentaron en los reportes de los participantes. Para la categoría de Agresión Indirecta emergieron los siguientes subtemas: Razones de la Agresión; Características de la Agresión; e Involucrados en la Agresión. En el tema de Cyberbullying se hallaron estos subtemas: Métodos de la Agresión y Razones para la Agresión.

Para la segunda pregunta de investigación, *¿Qué factores del contexto universitario están relacionados con los comportamientos de intimidación?*, los temas y los subtemas que emergieron del análisis temático tienen que ver con las relaciones sociales entre los estudiantes y la cultura universitaria que se relacionan con los comportamientos de intimidación. Emergió un tema que es el Contexto Individualista y los subtemas fueron: Importancia del Nivel Académico, Grupos de Amigos y Cultura de Respeto.

Resultados

La Tabla No. 1 presenta los promedios comparativos de las respuestas de los estudiantes que participaron en la entrevista y los que solo contestaron la encuesta online. De manera general, se observa que los estudiantes reportaron haber sido testigos, agresores o víctimas en muy pocos casos. Todos los promedios se encuentran por debajo de 1, lo cual equivale a que entre ninguna

vez y una vez ha sido participe, víctima o ha agredido dentro de su universidad. Las figuras No. 1, 2 y 3 presentan gráficamente los promedios de los participantes acerca de su conocimiento de situaciones de agresión teniendo el rol de testigo, agresor o víctima dentro de su universidad. Casi la totalidad de los participantes que respondieron solo la encuesta y quienes adicionalmente participaron en la entrevista consideran que nunca han sido testigos, agresores o víctimas de agresión física. El tipo de agresión en el que más han participado o han sido víctimas es la agresión verbal, seguida de exclusión y de cyberbullying.

Tabla 1. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como testigo, agresor y víctima

Involucramiento	Tipo de Bullying	Promedio Participantes General	Promedio Participantes Entrevistas
Testigo	Verbal	0,81	0,44
	Física	0,05	0
	Exclusión	0,73	0,55
	Cyber	0,91	0,44
	Promedio Total	0,62	0,35
Agresor	Verbal	0,3	0,22
	Física	0,02	0
	Exclusión	0,19	0,22
	Cyber	0,09	0,22
	Promedio Total	0,15	0,16
Víctima	Verbal	0,34	0,22
	Física	0,04	0
	Exclusión	0,16	0
	Cyber	0,08	0
	Promedio Total	0,15	0,05

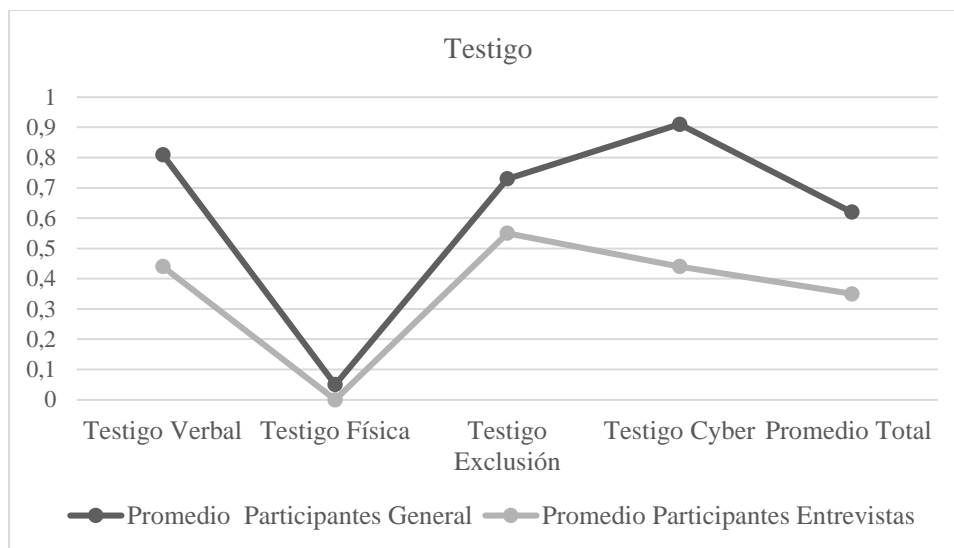


Figura 1. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron sólo la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como testigo

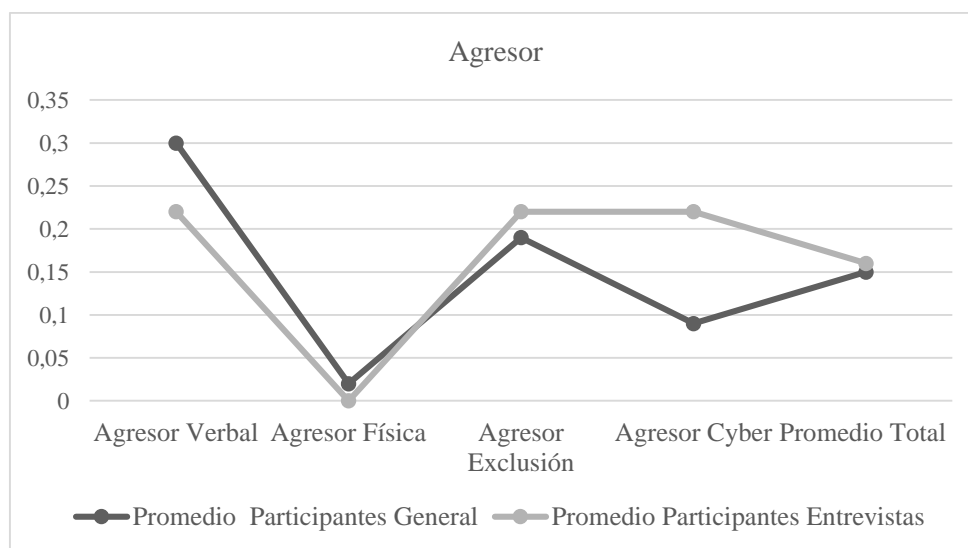


Figura 2. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron sólo la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como agresor

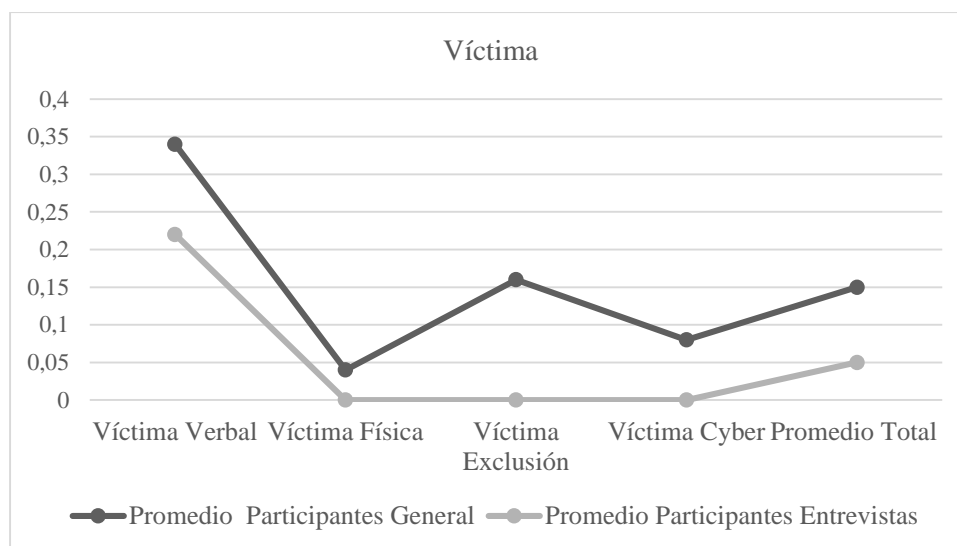


Figura 3. Comparación de promedios entre los participantes de la entrevista y quienes respondieron sólo la encuesta sobre su involucramiento en situaciones de agresión como víctima

Luego de este análisis, se realizaron 3 pruebas T para muestras independientes, una para cada tipo de involucramiento (testigo, víctima y agresor), con el fin de estimar si la diferencia entre las medias en las dos poblaciones son significativas o no. El resultado de estas pruebas evidenció que no existen diferencias significativas en las medias de las dos poblaciones en dos clases de involucramiento: Agresor ($t(98)=0,061$; $p=0,951$) y Víctima ($t(97)=0,718$; $p=0,474$). Para el involucramiento como testigos, sí se encontró que hay una tendencia que no alcanzó a ser significativa: ($t(98)=1,83$; $p=0,070$). En este sentido, puede que los participantes de las entrevistas reportaron haber sido testigos de agresión en menor proporción que aquellos que respondieron solo la encuesta. Por el contrario, en el caso del involucramiento como agresor y víctima, las dos poblaciones no son sustancialmente diferentes. Es decir, los participantes en las entrevistas no parecen ser muy diferentes a los otros 87 que solo llenaron la encuesta en términos de su exposición al bullying universitario.

Los resultados del análisis temático de los datos se presentan en la Tabla No. 2. Estos resultados se basan en lo que los participantes han escuchado, observado o en algunos casos han sido testigos, pero no por sus experiencias personales como víctimas o agresores en situaciones de bullying. Ninguno de los estudiantes reportó haber sido víctima o agresor (*“Yo personalmente en esta universidad no conozco ninguno o sea de digamos mis amigos, de la gente con la que yo me la paso, yo no conozco nadie que haya sido como violentado en alguna de esas formas”*); *“he*

conocido pero no por cuenta propia ni por amigos ni siquiera cercanos... Pero por mi cuenta no lo he experimentado”; “o sea, yo personalmente no he sido testigo de bullying”).

Tabla 2: Resultados del Análisis Temático: Preguntas de Investigación, Temas y Subtemas

Pregunta de Investigación	Tema	Subtema
¿Qué tipos y dinámicas de bullying se presentan entre los universitarios?	Agresión Indirecta	Razones de la Agresión
		Características de la Agresión
		Involucrados en la Agresión
	Cyberbullying	Métodos de la Agresión
		Razones para la Agresión
	Agresión Física y Verbal	No se presentan
¿Qué factores del contexto universitario están relacionados con los comportamientos de intimidación?	Contexto Individualista	Importancia del Nivel Académico
		Grupos de Amigos
		Cultura de Respeto

Agresión Indirecta

Razones de la Agresión: Durante el análisis se evidencia que los estudiantes consideran que este es el tipo de bullying, junto con el de Cyberbullying, que más se presenta dentro de la universidad. Sin embargo, estas declaraciones están basadas en las percepciones e impresiones de los entrevistados sobre las relaciones sociales de los estudiantes y muy poco por casos que hayan conocido. Las razones que dieron para argumentar que la intimidación de tipo indirecto es la que más sucede están relacionadas principalmente con el nivel socioeconómico de las personas que conduce a la creación de estereotipos de carreras y de estudiantes, la conformación de grupos de amigos y la manera en que se relacionan las personas dentro del plantel. Así pues, durante las entrevistas fue evidente que las declaraciones sobre este tipo de agresión estaban basados en estereotipos que se tienen sobre los comportamientos y apariencias de las personas con un alto o un bajo nivel socioeconómico. Por ejemplo, una entrevistada mencionó: *“yo creo que el estigma para que a la gente le hagan bullying puede ser como el nivel de ingreso que de pronto es en lo*

que uno puede ver más diferencias no? porque hay gente que tiene mucha plata y hay gente que no". Otra mujer afirmó: "Acá no nos gusta la diferencia, aquí queremos que todos tengan Macbook y tengan Iphone y no valoramos la diferencia. Yo a mi universidad la quiero mucho pero son muy estereotípicos".

Los estereotipos de las personas con bajo poder adquisitivo se ven en este fragmento: *"yo escuché por ahí a una amiga que había escuchado a una persona decir: "uy esa persona tiene cara de becado", Incluso cuando tú no sabes, hasta más plata tendrán que uno, pero entonces "que tiene la cara", o yo no sé si le verán la ropa o si le verán la maleta".* Por otro lado, los estereotipos de personas con un alto nivel adquisitivo dentro de la universidad se expresaron de la siguiente manera: *"en esta universidad sí hay gente que tiene muchísima plata y yo creo que se dan cuenta de una si los zapatos no son finos o lo que sea";* Un estudiante mencionó: *"en mi colegio había gente con mucho dinero entonces uno como que veía esas dinámicas del típico grupo de las niñas más bonitas, con más plata que se visten mejor, que tratan remal a otras niñas... y cuando yo me las encuentro pues me las encuentro con otras que son muy parecidas. A mí no me gusta estereotipar pero es la típica niña súper bonita, flaca, con el cabello largo, súper bien vestida".*

Los estereotipos de carreras también emergieron de las conversaciones y reflejan que hay carreras en las que se podrían presentar más niveles de rechazo y exclusión que otras. En aquellas donde hay más presencia de este tipo de bullying, son las carreras consideradas como "tradicionales", "con más estatus", "más poder", aquellas con estudiantes de familias adineradas y a las que en un futuro les darán buenos ingresos y cargos altos. Adicionalmente, son carreras en las que hay un mayor número de estudiantes y en las que es difícil hacer amistades estrechas con otros. Las carreras mencionadas por los estudiantes son administración de empresas, las ingenierías (principalmente industrial) y derecho. Por ejemplo: *"la persona que entra a administración es más millonaria que el promedio"; "Me atrevo a decir que es más probable que se den en carreras como en las ingenierías, en administración... son gente como donde se dan los típicos estereotipos del man con mucha plata que cree que puede pasar por encima de los demás y eso".* Otro estudiante mencionó: *"En carreras y facultades que ya son mucho más amplias dígame una ingeniería o administración o algo así, se tiende a presentar más fácil porque no están esos vínculos pues tan estrechos porque la gente tampoco puede ser amigo de 200 personas".*

Por el contrario, según los entrevistados, aquellas carreras en las que se pueden presentar menos casos de intimidación indirecta son: arte, ciencias puras, biología, música y las relacionadas

con humanidades. Los participantes mencionaron que las personas de estas carreras son más “relajadas”, “sociables”, “democráticos”, “pacíficos”, que estudian por la pasión y no por los recursos económicos que pueden obtener de ella. Una participante mencionó respecto al tema: *“los perfiles de carreras como ciencias, ciencias sociales, son como gente mucho más relajada como más democrática, no sé, si es como más... tienen como más compasión”*; *“las carreras que es más como de desempeño de la persona y lo que puede llegar a hacer no tanto por influencias sino por lo que ellos pueden llegar a hacer”*; *“ciencias biológicas es paz y amor o sea, es como súper relajado”*.

También se identificó que el nivel socioeconómico tiende a guiar la manera en que se crean grupos de amigos cerrados y con características similares. Este factor está relacionado con la exclusión de las personas que no comparten este tipo de rasgos. En este sentido, se identificó que los estudiantes de esta universidad crean sus grupos de amigos en primer semestre y son principalmente de su misma carrera. Estos mismos grupos se mantienen a lo largo de sus carreras, creando grupos cerrados y rígidos que no permiten la entrada de personas nuevas. Una característica que tienen particularmente los estudiantes de las carreras identificadas anteriormente como “tradicionales”, es que en su mayoría, los grupos sociales vienen de un contexto externo a la universidad. Son individuos que se conocen desde el colegio o en otros ámbitos sociales y se mantienen en la universidad. En este sentido, los grupos sociales creados o que se mantienen al ingresar a la universidad, pueden llegar a la exclusión de personas ajenas que no comparten sus intereses: los mismos lugares para frecuentar, amigos conocidos y en general un nivel socioeconómico similar.

Cinco de los participantes mencionaron que aquella persona que no puede disfrutar de las mismas oportunidades por diferencias socioeconómicas o no hace parte de un círculo social, se ve afectada por la “indiferencia” o una “frontera invisible” que lo excluye de los demás. Sin embargo, es algo que los mismos participantes aseguran que es sin intención. Así lo demuestran las siguientes citas de distintas entrevistas: *“si hay pues bastantes estudiantes como que tienden a ser excluyentes, o sea que uno mismo lo ve en el salón. Puede que no lo hagan de adrede pero sí cierran los circulitos, como los que siempre se hacen juntos y no dejan entrar a nadie porque ellos son muy plays”*; *“Pero ahí llega el punto en el que aquella persona que no tenga las características del grupo pues no puede pertenecer al grupo y pues en casos extremos pues ya se empieza a discriminar a las personas que no tienen las características del grupo. Acá pues no sé, podrían ser*

cuestiones económicas, es mucha cuestión de apariencia también”; “A mi parecer esos grupos son como círculos, círculos y círculos y es difícil que se entre a esos círculos si no se entra por medio de las personas del círculo”. “Hay veces que “yo entro con mis amigos del colegio, del Abraham, y todos somos del grupito, y todos andamos en los mismo, entonces estudiamos lo mismo””.

Por último, una razón por la cual se podría llegar a presentar este tipo de bullying a un estudiante es aquella que por actitudes negativas, la víctima “se gana” el ser rechazado o excluido de los grupos. *Por ejemplo, un entrevistado mencionó: “si está en una clase de psicología y dice “los psicólogos son esta cosa” pues podría ser que digan “ah este sujeto es un cretino”, entonces pues ya le cogen rencor a esa persona y en dado caso que la persona se ganara por así decirlo, el ser excluido, por una actitud odiosa”; “Por ejemplo que la persona no rinde igual académicamente o que en una clase diga una cosa muy obvia, que dice “qué persona tan tonta, cómo va a preguntar eso, es muy obvio”. Sin embargo, este tipo de casos fueron mencionados pocas veces por los entrevistados.*

Características de la Agresión: Por la naturaleza de las razones en que se dan estas dinámicas, para los participantes existen dos modalidades en las que se presenta la agresión: una que puede considerarse como intencional y otra que no. Esta diferencia puede estar dada en términos, por un lado, de quien es activamente rechazado o excluido y por otro lado, quien no está incluido. En primer lugar, los casos que no se consideran como un tipo de bullying o una agresión intencionada, sino que es inconsciente, involuntaria y leve, suceden cuando a la persona no hace parte de los grupos sociales establecidos por diferencias socioeconómicas, intereses o carrera y por ende es marginada, apartada o hay una barrera. Es decir, no se encuentra incluida. Una estudiante comentó: *“Pero ahí uno tendría que diferenciar entre una barrera y algo que se vuelva bullying. Porque además no es una barrera que uno haga a propósito, como algo negativo pero es que pues... si yo hubiera venido con mis amigas, seguramente yo hubiera seguido con ellas y si dicen trabajo en grupo: ay pues hagámonos”.* Adicionalmente, otros entrevistados mencionaron al respecto: *“no es rechazo negativo pero si uno se siente como segregado como: “ah pues es como no soy del San George... Entonces, por ejemplo, yo no sentí rechazo de “tú estudias tal cosa...” pero si sentía como que todos tienen su parche pero uno no”; “creería que es la exclusión no tanto como coger a la persona y excluirla sino como involuntaria que la ignoran bastante o cosas así”;*

“Como que uno se siente muy aparte de las otras personas porque pues las otras personas están muy entre sí y uno se siente muy apartado de eso entonces a veces a uno lo lleva a sentir mal porque digamos uno a veces dice "ay oye blah, blah, blah" a otra persona y pues uno siente la forma en que alguno llega a mirarlo a uno como que no le guste que uno les hable”.

Por otro lado, la modalidad que es intencionada está basado en el rechazo, los rumores, los chismes o las acusaciones hacia otras personas basadas en su apariencia y diferencias en el nivel socioeconómico (estereotipos). Una participante mencionó el caso de una amiga que fue excluida de un grupo de trabajo durante un semestre:

“Una vez en pregrado me pasó que una amiga que la sacaron de un grupo por no tener un blackberry, o sea, como que simplemente fue por eso. Y el grupo era como "si no tienes esto no estás acá en el grupo, es que tú tienes que tener tal” (...) Ella si fue sólo pues en ese trabajo. Era el grupo de todo el semestre de la materia y pues ella tuvo percances por eso, simplemente por no estar como en la condición social y pues el grupo donde estaba, todos eran amigos entonces ella era la única externa y pues hablaban todos por... pues tenían su pin¹ entonces eran amigos. A ella nunca le tomaron el atrevimiento de preguntarle "tienes pin?", pues obviamente no tenía pero igual nunca le dijeron aunque sea "oye dame tu correo" o algo, nunca le pasó eso, siempre hacían malos comentarios, le dejaban la parte fea del trabajo. Eso sí, ella sufrió mucho con ese grupo (...) ella era la única que sobraba por ahí. Pues la metieron pero igual no fue nunca aceptada”.

De esta manera, se ve que los estereotipos de personas de “menores ingresos” llevan a crear rumores, a denigrar y/o excluirlos de los grupos. Un caso particular fue narrado por una estudiante que conocía la madre del afectado:

“Una amiga de mi mamá me comentaba del caso del hijo que no era aceptado. Él pertenece a esos grupos urbanos, les gusta como el rap y esas cosas y pues uno no muchas veces diferencia eso en esta universidad. Y pues él pertenece a ese grupo y le decían que era un pobretón, que era un guiso... digamos no lo invitaban a la 85 o sea, como que todos se armaban grupo y a él no le decían nada, o hacían fiestas y lo excluían, o hacían rumores, se burlaban prácticamente de él”.

Otros participantes mencionaron haber escuchado de rumores de otras personas, por ejemplo: *“uno siempre escucha como rumores o cosas así e indirectamente eso es bullying, que la*

¹ Pin de Blackberry. Mensajería instantánea de este sistema operativo.

otra persona no lo sepa es diferente pero igual es un bullying porque hay rumores que sean ciertos o no uno no sabe”; “Una compañera dijo como un chisme de otra compañera y la otra compañera no es de Bogotá, se nota que su estatus económico no es muy alto, entonces se generó un chisme al respecto, unas acusaciones graves, diría yo”.

Otra característica importante de este tipo de agresión, es que se consideran que son casos aislados, no tan frecuentes y son una minoría quienes excluyan por alguna razón social o cultural. Ante esto, un participante mencionó: *“Agresión propiamente no. O sea son casos muy aislados. De pronto exclusión se puede llegar a sentir pero no se da tanto dimensionalmente”.*

Involucrados en la agresión: Por un lado, los afectados por este tipo de intimidación son aquellas personas que por sus limitaciones económicas, por los estereotipos que se tienen de ellas o quienes no pertenecen al grupo social, no tienen las mismas oportunidades y que por este motivo existe un aislamiento de la persona. Se recuerda que para los participantes, estas dinámicas no se consideran como bullying, y se ven más como la no inclusión de la persona. Un entrevistado lo mencionó de la siguiente manera: *“si estamos hablando de algo que requiera una cierta cantidad de dinero, de recursos, personas que estén en una posición económica más baja pues no van a poder compartir las mismas cosas entonces no pasan tanto tiempo y no se integran tanto y así sucesivamente”.* Otro participante afirmó: *“una persona que es becada no puede darse ese nivel de vida pues simplemente esa es una frontera invisible que no les permite socializar tanto como quisieran. Entonces de pronto por ese lado pensaría que algunas personas con algún tipo de ayuda socioeconómica serían como las personas, no víctimas de bullying, sino como de cierta manera excluidas o que no tienen las mismas oportunidades de los demás”.*

Por otro lado, quienes se podrían considerar como los “agresores” son aquellas personas que, por el contrario, tienen los recursos económicos y pertenecen a grupos de amigos cerrados y con características en común. Por ejemplo: *“Aquí en la universidad nadie te va a decir: “ay es que usted no tiene iPhone, chao” no, pero si quieren que sus amigos tengan iPhone”.* Del análisis también emergió que las mujeres tienden a involucrarse más en este tipo de dinámicas que los hombres. Una participante mencionó al respecto: *“O sea, entre viejas nos damos muy duro. Yo ahorita que tengo que andar elegante... pero esta vieja si es la de “ay te compraste unos tacones nuevos” y uno si... no sé si es agresión pero como que si hay mucha atención a cosas que para gente que no sea importante”.* Un hombre comentó: *“hay una amiga que saca unos comentarios*

como "uy, qué niña tan guisa"... Yo lo he visto más entre mujeres, como más reacias a otra gente". Otro participante se refirió con lo siguiente: "yo me atrevo a pensar que si por ejemplo hay alguno de exclusión y de rumores, puede ser como el típico grupo de amigas que dice "noo, esta es una guisa, fea" cualquier cosa de esas, no sé, entonces no quieran tenerla en el grupo porque se viste diferente a ella". Una estudiante narró el caso de un amigo que pertenece a un laboratorio de su facultad y que estuvo involucrado en rumores creados por una compañera:

"sí conozco un amigo que le pasó eso, tuvo problemas en el laboratorio, no ha sido bien aceptado y tuvo problemas con una amiga, en el laboratorio la mayoría son mujeres y él es uno de los pocos hombres y ella empezó a decir que era un manilargo, que era un irrespetuoso, mejor dicho empezó así con rumores hasta el punto de que las personas que no lo conocían ya estaban a la defensiva y ya lo tildaban de "uy no nos acerquemos a esta persona porque es así" y cada vez se fue aumentando más los rumores y claro ya llegaron a oídos de él y eso fue horrible porque él se sentía atacado, aparte que llegaba al laboratorio y se sentía ese ambiente pesado de que no era bienvenido, de que le hacían mala cara, de que si le hablaban no le respondían".

Por otro lado, los estudiantes mencionaron que los afectados por este tipo de dinámicas sociales no se dan por enterado que están siendo excluidos. Uno de los participantes afirmó: "la de exclusión es la más pendeja porque la persona que está siendo excluida pues a fin de cuentas no sabe por qué está haciendo excluida o digámoslo así con qué fin. Entonces pues también se queda como en el desconocimiento de la persona".

Cyberbullying

Métodos de la Agresión: Todos los participantes mencionaron que la manera más común de agredir por medios electrónicos es por la red social Facebook, específicamente a través de un grupo por el cual los estudiantes envían "confesiones" y son publicadas anónimamente por los administradores de la página. Este grupo en Facebook tiene 14 mil miembros y es una cuenta que no tiene relación con la universidad ni hace parte de sus dominios de red, sin embargo, es administrada y utilizada por estudiantes de la institución. El fundamento de esta página es la publicación de confesiones sobre asuntos principalmente personales. Respecto a esta página, algunos participantes comentaron: "Pues yo creo que la forma más jodida de joder a alguien ahorita es con lo de confesiones, no?... es el lugar de crítica"; "Yo no la sigo... no le veo ningún

fin ni nada que me pueda aportar. Saber los chismes de la otra persona, saber a quién le gusta tal persona”.

Una característica de este medio tecnológico es que quienes publican usualmente lo hacen por medio de perfiles de Facebook falsos y de manera anónima. Un elemento importante es que las “confesiones” o lo que los usuarios esperan que se les publique, son filtrados por los administradores, lo cual puede reducir los comentarios y mensajes ofensivos por la red social. Una de las participantes mencionó al respecto: *“como ellos filtran... por ejemplo uno no sabe de cuantos que llegan ahí si llegan 10 comentarios uno no sabe si 8 están eliminados porque son de pronto agresiones”*. El filtro de los administradores también evitaría que se reconocieran a las personas de la cual habla la “confesión”, por ejemplo: *“Yo he visto confesiones por ejemplo, que la gente dice “confieso que tal persona me cae mal por esto, esto y aquello” pero pues los administradores como que cambian los nombres para que no se vea esa situación”*.

A través de esta página, los estudiantes suben fotos, publican “confesiones” y pueden hacer comentarios de las distintas publicaciones. Sin embargo, la página de confesiones no es la única utilizada para agredir. Otros grupos en Facebook que no hacen parte de los dominios de red de la universidad pero que son creadas para uso académico, de entretenimiento o información para los estudiantes de la institución, se usan para crear comentarios o subir fotos agresivas. Algunas de estas páginas mencionadas por los entrevistados en las que han visto algún tipo de agresión entre estudiantes son: 1) un grupo que facilita la compra y venta de productos y servicios (16 mil miembros en Facebook) 2) un perfil que recibe “postulaciones” de manera anónima sobre personas que el solicitante considera atractiva físicamente (1800 “likes” en Facebook). Adicionalmente, dos de los participantes de la entrevista afirmaron que por otro grupo en Facebook, dedicado a compartir información entre los estudiantes sobre las distintas materias que ofrece la universidad (17 mil miembros), se han encontrado con publicaciones ofensivas de estudiantes a profesores lo cual ha generado conflictos en las clases presenciales.

Los entrevistados también reconocieron que las redes sociales son un medio que puede causar agresión sistemática dada la naturaleza del internet en el que la información es instantánea, llega a miles de personas, los agresores pueden ocultarse fácilmente y es difícil de controlar. Una de las entrevistadas comentó: *“por ejemplo, Facebook, Twitter, como todo el mundo ve lo de todo el mundo entonces claro ahí como que se vuelve un chisme que todo el mundo se da cuenta entonces es como el más tenaz. Y si uno llega a hacer algo por ahí es muy difícil de controlar, que digamos*

hasta que una persona lo saca, ya cuánta gente ya no lo ha visto, y ya lo han mandado por aquí, por allá, por todo lado, entonces es el más difícil yo pienso que de controlar”.

Razones de la Agresión: Las formas más comunes de agresión por medios electrónicos que fueron mencionadas por los estudiantes son las fotos, comentarios (como respuesta a distintas publicaciones) y “confesiones” ofensivas. En primer lugar, las fotos ofensivas pretenden avergonzar a otros estudiantes o presentar y comentar sobre una persona que le atrae físicamente a quien publica. Respecto a este último tipo de publicaciones, una participante afirmó: *“puede que no me esté tratando mal o puede que me esté diciendo cosas bonitas pero igual yo no estaría pidiendo que me dijeran eso o que colocaran una foto o que dijeran mi nombre o que dijeran mis características o que digan qué estudio”*. Otra mujer mencionó: *“Pues es que no sé si sea negativo, pero montárselo a uno porque es bonito: “es que esta vieja está muy buena”, yo creo que si uno es esa niña uno se siente agredido también porque lo están viendo como un objeto físico y sexual”*.

En cuanto al tipo de fotos vergonzosas, los entrevistados se refirieron a estas como poco usuales pero cuando se publican son con el ánimo de burlarse y avergonzar al otro, un hombre afirmó: *“en confesiones que de pronto ponen la foto de un primíparo haciendo alguna bobada pero como que no es como sistemático”*. Una participante mencionó: *“puede ser que les toman una foto haciendo algo que es vergonzoso, una foto que uno no quisiera poner. (...) O sea, imagínate que suban una foto del Facebook, no sé ahí haciendo algo vergonzoso y que lo empiecen a uno a molestar”*. Otra mujer dijo: *“yo creo que sí se ve por las páginas, por los grupos de la universidad, como... cuando la gente publica una foto de alguien en (lugar de la universidad), a mí eso sí me parece bullying”*.

Por otro lado, durante el análisis se identificó que el contenido agresivo de las publicaciones tipo “confesión” están dirigidas a expresar inconformismo contra una persona, expresiones como *“ah, este man me cae muy mal”, “confieso que tal persona me cae mal por esto, esto y aquello”* fueron expresadas por los participantes. Un hombre mencionó un caso que conoció con esta dinámica: *“una vez le pusieron en confesiones, un man publicó “yo tengo clase a las 6 con este man y está este gordo hijo de blah, blah, blah que se la pasa hablando” y pues todos empezaron a comentar ahí cosas así como “maldito gordo” y él lo leyó”*. El entrevistado agregó que esta publicación hizo que el agredido se molestara y se distanciara con personas de esa clase, pero no se supo quién o quiénes habían sido los agresores. Este caso, junto con el de agresiones de

estudiantes a profesores por redes sociales, demuestran que las agresiones se trasladan desde lo virtual a situaciones cotidianas durante clases y viceversa.

Otro tipo de publicaciones de tipo ofensivo se realizan a través de los comentarios de Facebook al responder a las diversas publicaciones realizadas por otros estudiantes. Un caso particular fue presentado por un entrevistado en el que varios miembros de la página de ventas insultaron a una compañera por no haber entregado el producto a tiempo a su comprador. Así lo describió el participante: *“el punto es que como que no había entregado una maleta o algo así, entonces empezaron a insultarla que "ay maldita, no me dio lo que pagué". No sé muy bien cómo fue eso pero llegó a ser bastante grave porque le dijeron cosas muy feas y hasta llamaron a la familia y todo eso (...) me pareció grave en serio, porque fueron muchas personas contra ella sola y me parece que no tendría sentido absoluto que otra persona aparte de aquella con la que haya hecho lo que haya hecho, se ponga a quejarse porque no es su asunto”*. Este caso evidencia el alto nivel de involucramiento de los estudiantes en redes sociales.

Por otro lado, se encuentran los comentarios y publicaciones de desprestigio a algún líder y/o seguidor de una corriente de la política nacional. Un hombre comentó: *“Y cuando veo como discusiones o palabras fuertes suelen ser discusiones políticas. Como de (líder político) y esas vainas, pero no vainas paila”*. Este tipo de contenido político provoca entre los miembros de los distintos grupos en Facebook discusiones por diferencias ideológicas que en algunas ocasiones estigmatizan a personas concretas.

Este tipo de división de opiniones sucede recurrentemente con otros temas. Por ejemplo, un mismo caso fue mencionado por dos estudiantes. Uno de ellos describió lo sucedido:

“Vi la discusión en precisamente uno de estos grupos de la universidad en redes sociales, que una persona publicó pues directa y expresamente que qué había pasado con una niña que siempre llevaba un atuendo muy particular (...) entonces empezó una discusión al respecto. Yo ni siquiera sé cómo se llama la niña o si participó o no pero, empezaron los de a un lado diciendo: "no pues mejor porque pues uno a cuento de qué se va a llevar esas vainas a la universidad si no están aportando nada" pero las otras personas también decían, pues al otro lado eran muy defendiéndola así no la conocieran, diciendo como: "miren, ese es el problema de ella, hasta que a usted lo afecte pues usted no tiene porqué meterse en el asunto de ella" Y obviamente empezó toda esa discusión simultánea de que no me afecta pero aun así pues qué de la vida de ella”.

Lo que este tipo de casos demuestran es que existen tensiones por la diversidad de opiniones, las cuales podrían llegar a insultos o críticas entre los estudiantes. Sin embargo, ningún participante mencionó que estas discusiones llegaran a un nivel de intimidación de manera virtual o tradicional.

Por último, en el análisis también surgió que al hacer una publicación personal por medio de “confesiones”, la persona no está exenta de que sea tratada de manera negativa, se le burlen o la insulten. Un hombre mencionó al respecto: *“Puede ser útil para esas cosas pero como te digo es un arma de doble filo porque haces tu confesión pero qué tal que se te burlen de ti, que en vez de la gente de apoyarte, o la gente por hacer más hace menos”*. Empero, los estudiantes aseguraron que las “confesiones” en su mayoría reciben buenas respuestas y los demás seguidores de la página son receptivos y colaboradores. Tal como lo señala otro entrevistado: *“De hecho ahí siempre encuentro que suele haber demasiado compañerismo y esas vainas. Como una persona que publica “no, tengo problemas en mi casa” no sé qué, y todo el mundo en vez de publicarle “hey perdedora, váyase a morir” son como “ay no, adelante, yo sé que puedes”*. Así pues, las redes sociales y las páginas utilizadas por los estudiantes de esta universidad tienen varios usos: no sólo son usadas para desprestigiar, insultar y criticar a otros por medio de fotos, comentarios y “confesiones”; sino también para demostrar apoyo, rechazar agresiones y crear consciencia. También se encontró que son espacios para el debate de intereses comunes, tales como propuestas políticas.

Agresión Verbal y Agresión Física

No emergieron subtemas de estas dos categorías que habían sido establecidas anterior al análisis. Los estudiantes entrevistados aseguraron que estos dos tipos de bullying son los que menos se presentan en la universidad. Respecto a la agresión física, todos los estudiantes entrevistados aseguraron que este tipo de situaciones no se presentan. Algunos ejemplos de estas afirmaciones son las siguientes: *“yo nunca he escuchado casos como de agresiones físicas”*; *“Agresión física no hay”*; *“Yo nunca he visto agresión física realmente, nunca, nunca”*; *“Acá no he visto y me parece inconcebible que se viera”*; *“Yo nunca he visto estudiantes por ejemplo golpeándose, pues yo nunca los he visto”*; *“Pero nunca he visto o he oído de violencia física acá entonces creo que eso sería pues como lo último”*. Los estudiantes también mencionaron que dichas agresiones físicas pueden suceder a escondidas y/o fuera de las instalaciones de la universidad: *“Y si se da no creo que sean en las instalaciones de la universidad”*; *“Pues yo creo que también la gente que hace*

eso pues lo hace a escondidas”; “O de pronto hay pero ya es fuera de la universidad que se ponen a tomar en el bar. Si pasara acá los echarían.

En cuanto a las agresiones verbales, el análisis concluyó que tampoco conocen casos de insultos o apodos entre compañeros de universidad pero creen que sí pueden suceder. Por ejemplo, una participante afirmó: *“Así que uno vea que le digan a alguien "gordo" porque es muy gordo, no. Tal vez chisteando entre amigos sí, pero tal como hacerlo sentir mal, no”*. Un hombre también aseguró: *“Agredirse verbalmente con una persona en frente es algo que aquí de pronto no he visto, pero yo creo que también se da”*. Otro estudiante comentó al respecto: *“Agresiones verbales, pues sí he escuchado pero no realmente como de bullying sino que es una discusión y ya”*. A pesar de que este tipo de agresión entre compañeros no ha sido del conocimiento de los participantes, sí han identificado casos de intimidación verbal de profesor a estudiante, por ejemplo un entrevistado comentó: *“Relación profesor estudiante de pronto sí lo he visto... me parece muy mal el profesor en clase de finanzas se pone con una niña así "oye, tú debes estudiar muchísimo, muchísimo porque a ti nadie te va a mantener”*. Otro hombre dijo: *“una vez en un grupo de Facebook, dijeron una queja de una estudiante que se sintió agredida por un profesor, pues no sé”*.

Contexto Individualista

Los estudiantes reconocen que una característica del ambiente de esta universidad es la independencia y la costumbre de las personas a centrarse en sí mismos, en sus propias actividades, compromisos académicos y amigos. Esta cualidad del contexto está relacionado con la manera en que los estudiantes conforman sus grupos de amigos, interactúan con los demás compañeros de la universidad y es muy influenciado por la carga y la importancia que se le da al nivel académico. El individualismo fue definido por algunos participantes como una cultura de esa universidad, la cual estaría relacionada en la prevención de los comportamientos intimidatorios entre los estudiantes dados los siguientes factores: importancia de lo académico, grupos de amigos y cultura de respeto. Algunos comentarios al respecto fueron: *“la cultura y la ética que uno sigue como estudiante universitario. Como... tú eres individualista”*; *“Como que la universidad sí es bastante individualista”*; *“Pues no los hay porque al fin de cuentas como cada uno va en su cuento y cada persona es bastante independiente”*).

Importancia de lo Académico: Para los estudiantes de esta universidad, la carga académica es un elemento que demanda esfuerzo, dedicación y tiempo de estudio. Además, se le otorga bastante importancia al rendimiento académico. Para los entrevistados, a la universidad *“tú llegas es a estudiar y ya. Mucha gente que viene acá me dice: “acá la gente solo estudia y ya”*”. Otro estudiante mencionó: *“todo el mundo es en armonía como que están concentrados pensando en su carrera”*. En el mismo sentido, se evidenció que los participantes valoran la inversión que realizan y la oportunidad de estudiar allí. Este es un argumento a favor de los pocos casos de bullying que puede haber en la institución. Ante esto, un entrevistado afirmó: *“Ya cuando uno paga X millones, lo que sea la matrícula de la universidad que sea, pues uno viene aquí a estudiar no viene a tomar del pelo”*. Otro estudiante de sexto semestre mencionó: *“Pienso que eso hace que la gente sea consciente de lo que cuesta estar acá y sea consciente de que acá la gente viene a estudiar. Entonces eso no da campo a que haya tiempo para matoneo o bullying o de esas cosas, cosa que puede que sí se de en otras universidades (...) sí es muy difícil ver en este semestre a gente vaga que viene acá a recochar en clase. Eso casi no se ve”*.

La valoración de los estudiantes al nivel académico y el tiempo de estudio que esto demanda llevan a que se creen expectativas del otro por lo que pueda saber o aportar a nivel intelectual y no por su condición económica. Una de las entrevistadas se refirió a esto como: *“A mí lo que me gusta de acá es que lo miden de pronto es por lo que sabes, por lo que puedas aportar y no por lo que tengas”*. Respecto a las personas becadas que son usualmente de bajos recursos, los participantes de las entrevistas mencionan que nunca han visto ningún tipo de agresión contra ellos/ellas, sino que, siguiendo este argumento, se les respeta y en cierto punto *“admiran”* por su nivel académico. Por ejemplo, *“si uno está pagando toda esa plata es porque uno sabe que la educación es una inversión que vale. Entonces una persona que está becada uno piensa, uy esta persona está aprovechando una oportunidad muy buena”*. Un estudiante también contestó: *“Pero nunca he visto en sí que molesten a los becados, más bien los becados son como personas que uno dice: “waahh becado!”*”. Así pues, el ambiente de individualismo y la apreciación de los asuntos académicos, disminuyen los comportamientos de intimidación.

Grupos de Amigos: La carga y la estructura académica de la universidad moldean las relaciones de amistad que se forman entre los estudiantes y que conllevan a conservar los comportamientos individualistas. Según los datos de las entrevistas, los grupos de amigos se crean

en primer semestre, siendo esta la mejor ocasión ya que en los siguientes semestres es complicado por las múltiples responsabilidades académicas y las características de las clases y materias dentro de la universidad. Las amistades creadas suelen ser de la misma carrera y en algunas facultades, más que otras, vienen de contextos sociales previos (como del colegio), haciendo que sean grupos sólidos, del mismo semestre y duraderos durante la carrera del estudiante. Un entrevistado lo expresó de la siguiente manera: *“Así que si uno en primer semestre no fue bueno socializando con la gente de su propia carrera o cosas así porque suele ser la misma carrera las compañías de uno, de ahí en adelante ya va a ser complicado, no imposible pero complicado”*.

Con respecto a las características de las clases y la estructura académica, la universidad cuenta con un sistema de créditos, donde los estudiantes deben cursar obligatoriamente entre cinco y seis materias de su interés de todas las ofrecidas por la universidad, con el fin de ofrecer componentes educativos en distintas áreas del conocimiento diferentes a las de su carrera base. Adicionalmente, los estudiantes tienen la posibilidad de cursar dos carreras al tiempo o complementar su formación profesional tomando un semestre académico de cualquier otra carrera. Estas oportunidades académicas permiten una alta movilización e integración entre estudiantes de todas las carreras y semestres. Dependiendo de las materias, las clases pueden contener una gran cantidad de alumnos con estas características. Seis de los nueve entrevistados de este estudio realizaron doble programa y todos ya habían cursado más de la mitad de su carrera, y aseguraron que a pesar de haber estas oportunidades de integración entre los estudiantes de la universidad, son muy pocos los casos en que se crean relaciones estrechas con personas de otras carreras y semestres.

Las experiencias de dos estudiantes al cursar materias diferentes a las de su formación básica, evidencian que el integrarse con otros estudiantes se hace difícil. En los casos siguientes los estudiantes se refirieron a la carrera de administración de empresas: *“Yo pues entré tal semestre de administración pero no conozco a ninguno con los que entré, porque uno va haciendo amigos pero además que están arriba que están abajo de semestre, que están en el semestre de uno pero uno no tenía ni idea entonces noo (...) en carreras o en materias de administración, ingeniería o X materias grandes, como uno no va a conocer a los 50, 60, 100, 200 personas con los que va a ver la materia”*. Una estudiante de psicología que realiza doble programa con administración describe las relaciones de amigos que ha creado en su segunda carrera: *“mis amigos de administración es una artista que estudia administración, un diseñador que estudia administración, y una diseñadora que estudia administración... yo tengo los que yo hice en la*

monitoria y eso que es un grupo que “vamos a trabajar un semestre juntos”. Pero es como si fuéramos el club de los relegados”.

Estas declaraciones demuestran las dinámicas entre compañeros de distintas carreras y semestres y las “barreras” presentes al momento de interactuar. Respecto a estos rasgos un entrevistado mencionó: *“si son de semestres más avanzados ya tienen un grupo específico, amigos específicos, pues no se siente tanto la necesidad de buscar otras cosas. Pero no significa necesariamente que porque una persona haya conseguido un grupo ya sea repelente hacia otra gente simplemente que no tiende a buscar a otra gente”.* Así pues, los primeros semestres de universidad son importantes en la conformación de los grupos de amigos, los cuales, por la estructura académica dentro de la universidad, que a pesar de tener espacios de integración entre estudiantes de distintas carreras y semestres, se mantienen a lo largo de los semestres siguientes por las diferentes obligaciones académicas el poco interés por relacionarse con los demás. Por ejemplo, otro estudiante aseguró: *“yo sí he visto es que si la gente o los estudiantes son como muy aislados o muy reacios para comunicarse con las otras personas no es por bullying o por agresión verbal, no es por eso, sino es que la universidad no... como está estructurado el estudio aquí en la universidad, no permite que el estudiante mantenga sus relaciones personales”.*

Cultura de Respeto: Relacionado con el individualismo, se encuentra el factor del ambiente universitario basado en el respeto y la libertad de expresión. Según lo reportado, los estudiantes de esta universidad son altamente conscientes de la diversidad cultural y social dentro de ella y demuestran respeto por las diferentes maneras de expresión y de pensamiento. Los análisis permiten observar que, según los entrevistados, hay un rechazo a los comportamientos agresivos y que están “fuera de la norma”. Este tipo de actitudes se evidencian bastante a través de las redes sociales comúnmente usadas por los estudiantes tales como “confesiones” o demás grupos en Facebook. Respecto a estas afirmaciones, un estudiante comentó: *“mi percepción es que la mayoría de la gente rechaza totalmente eso (...) acá hay como mucho respeto hacia las diferencias, hacia el otro, acá hay muchas diferencias entre las personas a nivel socioeconómico, cultural, etc. me parece que ha imperado el respeto,”.* Otro estudiante mencionó: *“Yo percibo eso, que hay también mucho consciencia de esto, entonces cuando hay asomos o sospechas de una persona que está siendo afectada es como “no, o sea esto lo vamos a parar”.*

Un caso que puede evidenciar este tipo de apoyo por redes sociales lo comentó uno de los entrevistados y se relaciona con la denuncia de personas que se “colan” o no hacen la fila al entrar a los parqueaderos de la universidad. Este tipo de denuncias se realizan a través de un grupo en Facebook sobre información sobre el transporte desde y hacia la universidad, parqueaderos y cupos para usar carros compartidos entre estudiantes del plantel (13 mil miembros). El estudiante narró:

“Está como ese rechazo a las cosas que son fuera de la norma, porque en ningún trámite uno se puede colar (...) entonces listo, puede que no le pite, no le haga luces porque le da miedo porque no sabe quién está en el carro, pero mira le toma la foto, la publica en redes sociales, diciendo: "oigan, este man se coló" y qué provoca eso? no solamente decir: “ah listo ya sé qué el carro de placas tal se coló”, sino (...) el reproche de los amigos, el reproche que más funciona es el de los amigos y el de la familia (...) Entonces cuando pasan esas conductas en contra de normas hay un reproche muy claro gracias a las redes sociales. No hay como una aceptación”.

Sin embargo, estos casos de rechazo a lo que está en contra de la norma y hacia la discriminación no solo se presentan por redes sociales, sino que hay actividades y grupos dentro de la universidad que aceptan y apoyan a las comunidades o iniciativas de cualquier índole: académicas, de culturales, políticos, sociales, etc. Al hablar con los estudiantes sobre el trato con las poblaciones (históricamente) rechazadas, tales como las comunidades LGBTI, personas con menores ingresos económicos (por ejemplo, personas becadas) y afrodescendientes, uno declaró la siguiente: *“Por ejemplo cuando pasó lo de los becados, como que había mucha gente indignada porque eso en realidad no es lo que pasa, en realidad acá trabajamos por los becados, campañas, iniciativas, etc. Esa no es la dinámica que se maneja en la universidad”.* Otro comentario que surgió fue: *“Entonces yo creo que uno está como en ventaja de estudiar acá en este sentido, como que uno tiene libertad de expresión, está el círculo LGBTI, o sea, hay muchas cosas que de pronto en otras universidades no se ve como tan bien, como tan marcado y siempre por eso se podría llevar a cabo esos casos de bullying o de matoneo”.* Así pues, las declaraciones de los participantes dejan ver que dentro de la universidad se vive un ambiente en el que predominan las buenas relaciones basadas en el respeto, la libertad de expresión y el rechazo a las actitudes que van en contra de estas.

Respuesta de la Universidad ante situaciones de Agresión

Un tema tratado en las entrevistas es las distintas dependencias dentro de la universidad a las cuales se puede reportar una situación de agresión entre los miembros de la comunidad educativa. La impresión general es que hay un desconocimiento de las instancias y el procedimiento para denunciar o recibir atención dentro de la universidad. Sin embargo, los entrevistados en su mayoría mencionaron que pueden pedir apoyo psicológico al departamento de bienestar universitario. Algunos comentaron que se acercarían a un profesor, a un amigo o a su jefe (en el caso de los grupos de investigación) (Por ejemplo, *“Tengo entendido, que en la universidad la parte psicológica uno puede pedir una cita”; “Pues puede ir al psicólogo no? hay unos psicólogos que se supone que lo ayudan a uno y todo”; “Uno siempre le cuenta a su amigo más cercano pero su amigo no es psicólogo”; “yo creo que si a mí me pasara, más que a un psicólogo de pronto le diría a un profesor, uno le dice a los amigos”*).

Los participantes mencionaron que aparte de la atención psicológica ofrecida en la universidad, no saben a qué otra dependencia acudir (*“Pero así de alguna entidad no tengo ni idea”; “no sé qué más un estudiante podría hacer”; “uno se dirige a su jefe inmediato pero como tal buscar una ayuda externa no sé, no conozco”*). Más aún, algunos estudiantes cuestionaron la efectividad de este servicio y dudaron de que una persona víctima acudiera a él. Una estudiante comentó: *“pues si a mí me hubiese pasado yo no sabría qué hacer, uno no sabe a quién recurrir, de pronto uno se siente intimidado y no lo va a llevar directamente al psicólogo (...) la persona a la que están molestando no va a ir a pedir auxilio porque queda mal”*. Dos participantes mencionaron que no confían en el servicio de psicología: *“siento que no sirve de nada. O sea, te diría que la hay pero no creo que funcione mucho. Porque yo creo que muchos estudiantes pensamos que a la universidad en serio no le importa lo social, o sea, solo le importa lo académico (...) Si he notado eso entre los estudiantes como que no ven una respuesta efectiva de pronto esos casos por parte de decanatura”*. La otra entrevistada afirmó: *“yo no conozco a la psicóloga de esta universidad, no tengo ni idea de quién será, no sé si es una o un psicólogo, pero entonces también el problema es que a veces los psicólogos tienen como mala fama. Y por ejemplo ahí es de experiencia personal, la psicóloga del colegio era súper mala”*.

Discusión

El propósito de esta investigación era conocer las dinámicas de bullying entre universitarios colombianos de una universidad privada. Pretendía responder las dos preguntas de investigación: *¿Qué tipos y dinámicas de bullying se presentan entre los universitarios?* y *¿Qué factores del contexto universitario están relacionados con los comportamientos de intimidación?* En cuanto la primera pregunta, los resultados del análisis parecen indicar que en esta universidad hay muy poca presencia de situaciones de bullying. Como se mencionó, los testimonios de los entrevistados estaban basados en sus impresiones personales o lo que han escuchado y visto por redes sociales, pero muy pocos por casos concretos que hayan conocido directamente. Ninguno de los participantes mencionó un caso personal en el que hubiera actuado como agresor o víctima. A pesar de que los testimonios recogidos no son de experiencias directas que los estudiantes universitarios hayan vivido, el estudio hace una contribución a la comprensión de los tipos y dinámicas de bullying a nivel universitario. En ese sentido, hace un aporte a la escasa literatura sobre bullying universitario, en particular desde una perspectiva cualitativa.

Los resultados sugieren que en esta universidad no se presentan casos de agresión física. Los estudios de Hoyos, Llano y Valega (2012) y Paredes et al. (2010) también identificaron que ésta es la forma de agresión que menos se presentó en el estudio con estudiantes colombianos. Boulton (2012) reportó que una muestra de estudiantes de universidad tienen menos actitudes de aceptación hacia la agresión física. La agresión verbal tampoco fue identificada por los participantes pero se reportó que hay casos entre estudiantes y profesores. Estos resultados sugieren que los tipos de bullying son diferentes en el contexto universitario y el escolar, siendo éste último caracterizado por la agresión física y verbal (Curwen et al., 2011).

Por otro lado, en los reportes hubo casos en los que algunos estudiantes no fueron incluidos en grupos, pero que los participantes no ven como agresión propiamente. Muchos estudiantes mencionaron que son sin intención y se ven como situaciones de *no inclusión* pero no por exclusión o rechazo. Los entrevistados lo definieron como una “frontera invisible” o una indiferencia entre estudiantes que se da por la creación de grupos de amigos cerrados y diferencias a nivel socioeconómico que no permiten la integración de personas que no comparten las mismas oportunidades sociales. Por otro lado, los participantes mencionaron que los casos de exclusión que se pueden presentar están relacionados con los estereotipos de personas que se crean basados

en la apariencia de una persona con un bajo nivel socioeconómico (su forma de vestir, sus implementos escolares, etc.).

Con respecto al cyberbullying, se encontró que el medio principal para realizar publicaciones agresivas es la red social Facebook a través de grupos que no pertenecen a los dominios de red de la universidad pero son de uso frecuente por los estudiantes por distintos motivos (académicos, informativos, ventas, entretenimiento). Las fotos sobre personas atractivas o que buscan avergonzar a otro, “las confesiones” expresando inconformismo de otro estudiante y los comentarios ofensivos fueron identificados en las entrevistas como las principales maneras de agredir a una persona por internet.

La segunda pregunta de investigación estaba dirigida a identificar los factores del ambiente universitario que estarían relacionados con los comportamientos de intimidación. Los resultados sugieren que se presentan factores que son protectores y que parecen explicar los pocos casos de bullying, mientras que otros factores pueden ser potenciadores. La conformación de grupos de amigos desde el primer semestre y su consecuente rigidez a lo largo de la carrera, no favorecen la integración entre estudiantes de otros semestres y carreras aun al estar dentro de las mismas clases. Por otro lado, los estudiantes también reportaron una actitud positiva ante el estudio y una gran cantidad de tiempo que invierten en actividades académicas, lo cual podría ser un factor protector porque puede llevar a que muchos prioricen las interacciones académicas sobre las relacionales. Es posible, además, que la apreciación de la individualidad y el respeto por la libertad de expresión entre los miembros de la comunidad educativa, lo cual fue mencionado por varios de los entrevistados, estarían también contribuyendo a evitar agresiones sistemáticas hacia uno o varias personas.

Este estudio permitió conocer temas relacionados con el matoneo a nivel universitario que podrían ser investigados en un futuro. En primer lugar, se encuentra el bullying entre profesor y estudiante que fue mencionado en dos casos concretos por los estudiantes, uno de un profesor que agredía repetidamente a una estudiante, y otro de unos estudiantes que agreden por Internet a un profesor. Algunas investigaciones cuantitativas han indagado al respecto, encontrando que efectivamente sí ocurre este tipo de agresión a nivel universitario (Chapell et al., 2004; Chapell et al., 2006). Sin embargo, son estudios realizados en otros países con contextos universitarios distintos al colombiano. Otro tema que podría ser profundizado son las diferencias en las dinámicas de bullying entre universidades en el contexto colombiano, especialmente entre privadas y

públicas. Varios entrevistados se refirieron a las diferencias que observaban o conocían respecto a su universidad con otras con otros ambientes de estudio y otras características de los estudiantes. Por último, sería conveniente conocer las diferencias de género en los agresores o víctimas de los distintos tipos de bullying. Algunos de los reportes recogidos sugieren que las mujeres parecen estar más involucradas en este tipo de agresión que los hombres, así como lo encontró también Hoyos, Llano & Valega (2012).

Una limitación importante de esta investigación es la baja participación de estudiantes, tanto por las pocas encuestas contestadas en comparación con el total de estudiantes a las que se envió, como por el bajo número de estudiantes que aceptaron participar en las entrevistas. Adicionalmente, no se puede descartar la deseabilidad social de los participantes durante la entrevista, al tratar de responder lo que la entrevistadora esperaba o evitando quedar mal ante ella. Otro tipo de limitación es que la investigación está basada solamente en el reporte de los estudiantes. Los resultados podrían ser más confiables si se consideran otro tipo de reportes que pudieran ser triangulados. Por otro lado, al ser un estudio cualitativo y al estar basada en el reporte de nueve participantes, los resultados no pueden ser generalizables al resto de la universidad ni a otras universidades.

De este estudio también se desprenden unas recomendaciones para la universidad en la que se realizó. Primeramente, los estudiantes reportaron tener poco conocimiento de los medios y las instancias en las que se puede reportar un caso de bullying dentro de la institución. Igualmente, se identificó una baja confianza en el tipo de atención que es más conocido por los participantes que fue el apoyo psicológico. Se recomienda que se creen medios para informar sobre las dependencias encargadas de tramitar este tipo de situaciones dentro de la universidad y los distintos apoyos que ofrecen. En segundo lugar, los estudiantes mencionaron recurrentemente que los primeros semestres son importantes para conformar los grupos de amigos. Puede ser importante aprovechar los espacios de los cursos de introducción a las carreras para promover la integración de estudiantes de primeros semestres. Teniendo en cuenta que en esta universidad predomina un contexto individualista, se recomienda que puedan ser divulgados los espacios de integración ya existentes, como por ejemplo los círculos de participación, actividades culturales y deportivas.

REFERENCIAS

- Allen, K. P. (2013). Understanding Bullying in an Affluent, Academically Rigorous U.S. High School: A Grounded Theory Analysis. *Journal of Human Behavior in the Social Environment, 23, 4*, 413-436.
- Beckmann, C. A., Cannella, B. L., & Wantland, D. (2013). Faculty Perception of Bullying in Schools of Nursing. *Journal of Professional Nursing, 29, 5*, 287-294.
- Bennett, D. C., Guran, E. L, Ramos, M. C., & Margolin, G. (2011). College students electronic victimization in friendships and dating relationships: Anticipated distress and associations with risky behaviors. *Violence and Victims, 26*, 410-429.
- Bibou-Nakou, I., Tsiantis, J., Assimopoulos, H., Chatzilambou, P., & Giannakopoulou, D. (2012). School factors related to bullying: a qualitative study of early adolescent students. *Social Psychology of Education, 15, 2*, 125-145.
- Bond, L., Carlin, J. B., Thomas, L., Rubin, K., & Patton, G. (2001). Does bullying cause emotional problems? A prospective study of young teenagers. *Bmj, 323, 7311*, 480-484.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology, 3(2)*, 77-101. doi: 10.1191/1478088706qp063oa
- Boulton, M., Lloyd, J., Down, J., & Marx, H. (2012). Predicting undergraduates' self-reported engagement in traditional and cyberbullying from attitudes. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking, 15, 3*, 141-7.
- Castillo, M. (2013). Manifestaciones de la conducta de agresión en el contexto universitario. *Escenarios, 11, 1*, 139-148
(http://www.academia.edu/6386814/Manifestaciones_de_la_Conducta_de_Agresion_en_el_Contexto_Universitario_Manifestations_Of_Aggression_Behavoir_In_The_University_Context)
- Castrillón, D., & Vieco, F. (2002). Actitudes justificadas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista de la Facultad de Salud Pública, 20 (2)*, 51-66
- Chapell, M., Casey, D., & Cruz, C. (2004). Bullying in college by students and teachers. *Violence and Abuse Abstracts, 11, 2*
- Chapell, M. S., Hasselman, S. L., Kitchin, T., Lomon, S. N., MacIver, K. W., & Sarullo, P. L. (2006). Bullying in elementary school, high school, and college. *Adolescence, 41, 164*, 633-48.

- Chaux, E. (2012). *Educación, Convivencia y Agresión Escolar*. Bogotá.: Universidad de los Andes. Taurus, Santillana.
- Creswell, J. W. (1998) *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing among Five Traditions*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Curwen, T; McNichol, J. S.; Sharpe, G. (2011). The Progression of bullying from elementary school to university. *International Journal of Humanities & Social Science*, 1, 13,47
- Finn, J. (2004). A survey of online harassment at a university campus. *Journal of Interpersonal Violence*, 19(4), 468 – 481.
- Gladstone, G. L., Parker, G. B., & Malhi, G. S. (2006). Do bullied children become anxious and depressed adults?: A cross-sectional investigation of the correlates of bullying and anxious depression. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 194, 3, 201-8.
- Hoyos, O., Llanos M. & Valega, S. (2012). El maltrato entre iguales por abuso de poder en el contexto universitario: incidencia, manifestaciones y estrategias de solución. *Universitas Psychologica*, 11 (3), 793-802.
- Hoyos, O., Romero, L., Valega, S. & Molinares, C. (2009). El maltrato entre iguales por abuso de poder y exclusión social en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Barranquilla. *Pensamiento Psicológico*, 6, 13, 109-126
- Allen, K. P. (2013). Understanding Bullying in an Affluent, Academically Rigorous U.S. High School: A Grounded Theory Analysis. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 23, 4, 413-436.
- Kochenderfer-Ladd, B., & Wardrop, J. L. (2001). Chronicity and Instability of Children's Peer Victimization Experiences as Predictors of Loneliness and Social Satisfaction Trajectories. *Child Development*, 72, 1, 134-151.
- Kowalski, R. M., Morgan, C.A., & Limber, S. P. (2012). Traditional bullying as a potential warning sign of cyberbullying. *School Psychology International*, 33(5), 505–519.
- Kraft, E., & Wang, J. (2010). An exploratory study of the cyberbullying and cyberstalking experiences and factors related to victimization of students at a public liberal arts college. *International Journal of Technologies*, 1, 74–91.doi:10.4018/jte.2010100106
- Mishna, F., Wiener, J., & Pepler, D. (2008). Some of my best friends. Experiences of bullying within friendships. *School Psychology International*, 29(5), 549–573
- Myers, C.-A., & Cowie, H. (2013). University Students' Views on Bullying from the Perspective of Different Participant Roles. *Pastoral Care in Education*, 31, 3, 251-267.

- Monks, C. P., Robinson, S., & Worlidge, P. (2012). The emergence of cyberbullying; a survey of primary school pupils' perceptions and experiences. *School Psychology International, 33*(5), 477–491.
- Morgan, D. L. (1997). *Focus groups as qualitative research*. Newbury Park, Calif: Sage Publications.
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Washington: Hemisphere Pub. Corp.
- Paredes, O., Sanabria, P., González, L., & Moreno, S. (2010). "Bullying" en las facultades de medicina colombianas: mito o realidad. *Revista med, 18*(2), 161-172.
- Rospenda, K. M., Richman, J. A., Wolff, J. M., & Burke, L. A. (2013). Bullying Victimization Among College Students: Negative Consequences for Alcohol Use. *Journal of Addictive Diseases, 32, 4*, 325-342.
- Schenk, A. M., & Fremouw, W. J. (2012). Prevalence, Psychological Impact, and Coping of Cyberbully Victims among College Students. *Journal of School Violence, 11, 1*, 21-37.
- Schenk, A. M., Fremouw, W. J., & Keelan, C. M. (2013). Characteristics of college cyberbullies. *Computers in Human Behavior, 29, 6*, 2320-2327.
- Takizawa, R., Maughan, B., & Arseneault, L. (2014). Adult health outcomes of childhood bullying victimization: evidence from a five-decade longitudinal British birth cohort. *The American Journal of Psychiatry, 171, 7*, 777-84.
- Topcu, C., Yildirim, A., & Erdur-Baker, O. (2013). Cyber Bullying @ Schools: What Do Turkish Adolescents Think?. *International Journal for the Advancement of Counselling, 35, 2*, 139-151.
- Walker, C. M., Sockman, B. R., & Koehn, S. (2011). An Exploratory Study of Cyberbullying with Undergraduate University Students. *Techtrends: Linking Research and Practice to Improve Learning, 55, 2*, 31-38
- Wensley, K., & Campbell, M. (2012). Heterosexual and nonheterosexual young university students' involvement in traditional and cyber forms of bullying. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking, 15, 12*, 649-54.

Anexos

Anexo 1

Encuesta Online

Formato de Consentimiento

La presente investigación tiene como objetivo indagar sobre la convivencia y las dinámicas de agresión que se presentan entre estudiantes universitarios. Su participación en este proyecto es completamente voluntaria y puede retirarse en cualquier momento, si así lo desea. Su compromiso inicial consiste en responder una breve serie de preguntas que se presentan abajo (máximo de 5 minutos). Si decide continuar con la siguiente fase de la investigación, participará en una entrevista individual o grupal (máximo 45 minutos) en la que se discutirán estos temas.

De acuerdo con la resolución No. 8430 del Ministerio de Salud se establece que ésta es una investigación de riesgo mínimo dado que no realizará ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales. Sin embargo, si se advirtiera algún riesgo o daño para su salud física o mental, será suspendida la investigación de inmediato si así usted lo desea.

La información que se recoja de la encuesta y la entrevista o grupo focal no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Lo que se converse en el encuentro será grabado y una vez transcritas las conversaciones, los archivos con las grabaciones se destruirán. Su nombre y datos personales no aparecerán en ninguna parte de la investigación, por lo que se le asegura estricta confidencialidad.

Si usted lo desea, puede conocer los resultados de la investigación poniéndose en contacto con la estudiante encargada del proyecto al correo lm.alvarez168@uniandes.edu.co. El presente Trabajo de Grado es supervisado por Enrique Chaux, profesor de la Universidad de los Andes. Si usted tiene alguna duda o queja, puede comunicarse al correo echaux@uniandes.edu.co. Este proyecto fue revisado por el comité de ética del departamento de psicología de la Universidad de los Andes. Si usted quiere manifestar alguna duda o queja, comuníquese al correo eticapsic@uniandes.edu.co o al teléfono 332 43 65.

Al continuar con la encuesta, manifiesto que he leído el documento y decido ser parte de esta primera fase de la investigación.

Nombre:

Carrera:

Semestre:

Email:

Edad:

Sabemos que en algunas universidades se han presentado situaciones de agresión entre los estudiantes. Quisiéramos saber:				
¿Cuántas veces en los últimos seis (6) meses usted ha sido testigo (o conoce) de alguna de las siguientes situaciones entre estudiantes de su facultad?	5 o más veces	2 a 4 veces	1 vez	Ninguna vez
Agresión verbal como insultos o apodos molestos				
Agresión física como pegar puños, patadas o empujar				
Hacer rumores o excluir				
Agresión por medios tecnológicos (en redes sociales, emails, sitios web o mensajes de texto)				
¿Cuántas veces en los últimos seis (6) meses le ha ocurrido a usted alguna(s) de las siguientes situaciones?	5 o más veces	2 a 4 veces	1 vez	Ninguna vez
Algún(os) estudiante(s) de su facultad lo ha agredido verbalmente con insultos o apodos molestos				
Algún(os) estudiante(s) de su facultad lo ha agredido físicamente con golpes, patadas o empujones				
Algún(os) estudiante(s) de su facultad lo ha excluido o ha hecho rumores de usted				
Algún(os) estudiante(s) de su facultad lo ha agredido por medios tecnológicos (en redes sociales, emails, sitios web o mensajes de texto)				
¿Cuántas veces en los últimos seis (6) meses usted ha participado en alguna(s) de las siguientes situaciones?	5 o más veces	2 a 4 veces	1 vez	Ninguna vez
En agredir verbalmente con insultos o apodos a otro(s) estudiante(s) de su facultad				
En agredir físicamente con golpes, patadas o empujones a otro(s) estudiante(s) de su facultad				
Haciendo rumores o excluyendo a otro(s) estudiante(s) de su facultad				
En agredir por medios tecnológicos (en redes sociales, emails, sitios web o mensajes de texto) a otro(s) estudiante(s) de su facultad				

Anexo 2

Guía de Entrevista Individual

Bullying entre Estudiantes Universitarios: Guía para entrevistas

Mi nombre es Lina Álvarez, soy estudiante de psicología de la Universidad de Los Andes y me encuentro realizando una investigación sobre convivencia y ambiente universitario bajo la dirección del profesor Enrique Chaux. El objetivo de esta discusión es conocer qué sabe usted acerca de situaciones de agresión entre compañeros de su universidad. Antes de iniciar me gustaría dejar en claro varias cosas:

- a. Si usted no tiene problema, me gustaría grabar en audio la entrevista para no perder información que usted me cuente.
- b. La información recogida será usada exclusivamente para propósitos de esta investigación.
- c. No se revelará su nombre en ningún informe o presentación que se hagan con los resultados del estudio.
- d. Las grabaciones de voz y las transcripciones de lo que se diga acá serán borradas al término del análisis de la información.
- e. Le pido el favor de no mencionar nombres al narrar eventos.
- f. Recuerde que puede dejar la entrevista o negarse a contestar cualquier pregunta en cualquier momento, si así lo desea. No hay ningún problema.

Preguntas:

1. Sabemos que en muchos colegios y también en universidades están ocurriendo casos que se pueden considerar de bullying. ¿Sabe usted a qué se refiere la palabra “bullying”, “matoneo” o “intimidación”? Sí, bullying es...
2. El objetivo de esta entrevista es que me pueda contar de situaciones de bullying que usted haya observado o en las que usted haya participado de alguna manera entre estudiantes universitarios. Estamos especialmente interesados en situaciones que hayan ocurrido recientemente, por ejemplo en este semestre o en el anterior. ¿Recuerda algún caso reciente?
3. ¿Qué pasó?
4. ¿Entre quienes? ¿del mismo semestre, anterior o de semestres adelante? ¿Estudiantes de su carrera?
5. ¿Y usted qué hizo?
6. ¿Por cuánto tiempo?, ¿cuántas veces?

7. ¿Cómo empezó?
8. ¿Qué tanto escaló esa situación?
9. ¿Qué pasó después?
10. ¿Cómo se sintió?
11. ¿Le contó a alguien?
12. ¿Buscó y/o recibió algún apoyo? ¿alguno por parte de la universidad? ¿cuál y cómo funcionó?
13. ¿Qué ha pasado desde entonces?
14. ¿Cuál es el tipo de bullying (verbal, físico, indirecto o cyberbullying) que se presenta entre los estudiantes? ¿cuál es la que más se presenta y la que menos?
15. ¿Ve que hay diferencias entre carreras en cuanto a casos de bullying? ¿hay alguna carrera donde se presente más algún tipo de bullying?
16. ¿Cuál cree que son las razones para que esto ocurra? ¿Con qué factores se relacionan?
17. En general, ¿Considera que se presentan casos repetidos de bullying entre universitarios?
18. ¿Me podría contar algún otro caso? Me serviría mucho...
19. ¿Alguno a través de las redes sociales afiliadas a la universidad?
20. ¿Conoce de instancias en la universidad a las que podría acudir para pedir ayuda frente a este tipo de situaciones? ¿Qué opina de estas instancias?

Muchas gracias por su atención y por su participación. Sus ideas y su colaboración son muy importantes para los resultados de esta investigación.